

RUMBOS

de sol & piedra

25
AÑOS

**CAJAMARCA
TRES DESTINOS
PARA ESCAPARSE EN
SEMANA SANTA**

**PURA COSTA
RECOMENDACIONES PARA
DESPEDIR EL VERANO**

**REMAR Y LIMPIAR
TRAVESÍA AMBIENTAL
EN AREQUIPA**



DESCUBRA LA MAGIA DEL PERÚ NORAMAZÓNICO

cultura, naturaleza y deportes de aventura



**Cajamarca
Travel**

www.cajamarcatravel.com.pe

Circuitos por el norte: TRUJILLO CHICLAYO CAJAMARCA CHACHAPOYAS TARAPOTO

Ubicanos :

Calle Alcanfores No. 267-210 Miraflores - Lima Telf. 998044497

Jr. Dos de Mayo No. 574 Centro histórico de Cajamarca Telf. 976638486

Calle San Martín 1536, bajos del Gran Hotel Jaén – Jaén Telf. 915233648

998044497 / 976638486

Email: reservas@cajamarcatravel.com.pe



Turismo: a la espera de un milagro de Semana Santa

El turismo, como todos sabemos, fue uno de los sectores más golpeados por la pandemia. Las cuarentenas, los aeropuertos cerrados, el impedimento de ingresar a algunos países, entre otras situaciones, generaron una crisis de grandes dimensiones, difícil de imaginar antes de marzo de 2020.

La llegada de las vacunas, el final de la tercera ola y el levantamiento de varias restricciones, impulsaron la recuperación de la actividad, en especial del turismo interno. Desde esa perspectiva, se esperaba con ansias la llegada de la Semana Santa para dinamizar el sector.

Sin embargo, la inestabilidad política agravada los últimos días por los bloqueos de carreteras en distintas regiones y las protestas callejeras en el centro de Lima, gatilladas por la inamovilidad social decretada entre gallos y medianoche por el presidente Pedro Castillo, ensombrecen el panorama y generan preocupación.

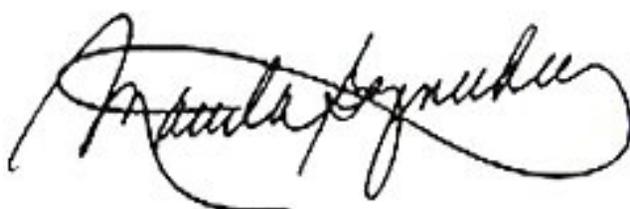
Si la situación no cambia, es muy probable que muchos perua-

nos deseosos de viajar, cancelen sus travesías por la incertidumbre política. De la misma manera, es válido preguntarse si los turistas extranjeros -ahora que se acerca la temporada alta- verán al país como un destino atractivo, si el gobierno y la oposición no encuentran el camino hacia a la estabilidad.

Otra factor que preocupa es la cercanía de los vencimientos de los préstamos otorgados a las empresas turísticas, para paliar los momentos más duros de la pandemia. La pregunta es: podrán cumplir con sus compromisos cuando el sector sigue siendo golpeado y las autoridades son incapaces de proponer cambios y soluciones.

A pesar de las circunstancias descritas, en *Rumbos del Perú* seguimos viajando y buscando nuevos destinos. Está vez, nuestro equipo se fue a Cajamarca para explorar las provincias de San Ignacio y Jaén, y el distrito de Namora. Lo vivido en esa experiencia, se lo contamos en esta edición.

¡Buenos *Rumbos* para todos!





RADISSON
HOTELS

Safety Protocol

In partnership with

SGS

Radisson®
HOTEL
PLAZA DEL BOSQUE

Créditos

Dirección General:

Mariela Goyenechea Basadre

Edición de Textos:

Rolly Valdivia Chávez

Edición gráfica:

Rumbos del Perú

Arte y Diagramación:

Gustavo Talavera Tafur

Coordinación y publicidad:

Ana Polo Serrano

Redacción / Página web:

Maggie Mirabal

Colaboraron en esta edición:

Miguel Angel Arellano, Cajamarca Travel,
Enrique Gaona, Iñigo Maneiro,
Arq. Quirino Olivera, David Roca Basadre,
Cesar Ipenza, Caterina Vella, James Posso,
Diulio Vellutino, Diego del Río,
Martín Chilo, Milagros Milián,
Gunther Félix, Luis Pérez,
Municipalidad Provincial de San Ignacio,
Municipalidad Provincial de Jaén,
Municipalidad Distrital de Namora,
Luis Alejandro Cerna Vargas,
Ángel Arellano Briceño,
Jhonatan Efraín Cortegana Velarde,
Museo de Banco Central de Reserva.

Editado por:

Asociación Rumbos del Perú
Editores & Consultores
Majes 143, Dpto 301 Santiago de Surco
Surco - Lima 33 - Perú
Teléfonos: (51) 991 575 108

E-mail:

marielag@rumbosdelperu.com
prensa@rumbosdelperu.com
Página web: www.rumbosdelperu.com
RS: @rumbosperu/rumbosdelperu

Está prohibida toda reproducción completa o parcial de los textos, fotografías y material de esta publicación, sin el previo consentimiento de la *ASOCIACIÓN RUMBOS DEL PERÚ*, que tiene los derechos reservados.

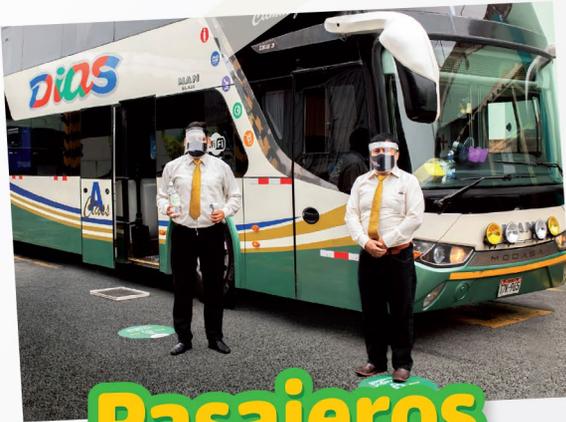


Laguna de San Nicolás en el distrito de Namora (Cajamarca), de Alejandro Cerna Vargas

Índice

03	Editorial
05	Créditos / Índice
08	De vuelta a las exploraciones: Tres destinos una gran aventura
24	En Cajamarca con Epic Trails Perú
26	Tesoros costeros: Recomendaciones para despedirse del sol
36	Dígale adiós a la ciudad Propuestas para no extrañar la casa
46	Days Hikes Perú: Ven y despierta todos tus sentidos
52	Remar, limpiar, amar: Travesía por el medioambiente
64	Contaminación en Ventanilla: Un mar enfermo, un mar de petróleo
76	Museo Central del BCR: Un banco de historia y cultura
84	La mesa está servida: Rumbos gastronómicos en San Ignacio y Jaén
94	Troglo Birra: Una cerveza con raíces aventureras

Turismo **Dias**



Pasajeros



**Transporte
Corporativo**



**Carga y
Encomiendas**



**Carga
Corporativa**

Pasajes:

 966 316 940

Encomiendas:

 948 339 105



¿CONOCE NUESTRA COBERTURA!



De vuelta a las exploraciones

Tres destinos una gran aventura

Las provincias de San Ignacio y Jaén, y el distrito de Namora, en la región Cajamarca, atesoran un rosario de impresionantes atractivos.

Texto: Rolly Valdivia Chávez
Fotos: Alejandro Cerna y Rolly Valdivia

Se acerca la Semana Santa y todavía hay tiempo para elegir un destino novedoso. Eso es lo que buscó y encontró el equipo periodístico de Rumbos, con la colaboración y apoyo de Miguel Ángel Arellano de Cajamarca Travel, en los bosques, fincas, cafeterías y juegos extremos de San Ignacio y Jaén, y en los talleres artesanales y caminos antiguos de Namora. Descubra esta ruta sorprendente en la siguiente crónica.

Recuerdo el mensaje, pero no la voz, el rostro ni el lugar donde lo escuché. Quizás fue en un soleado senderito del bosque o entre los cultivos orgánicos de una finca; tal vez, en las cafeterías que incitan a la conversación o durante la sobremesa en un restaurante de sabores exquisitos.

Esas son las principales opciones. Dudo mucho que haya ocurrido en los caminos a las cascadas (ahí el calor evaporaba hasta las palabras), en los juegos extremos en los que fui zarandeado (donde los gritos bloqueaban cualquier intento comunicativo) o en el trapiche en el que las botellas de aguardiente daban más vueltas que un carrusel.

Es inútil. Mi única certeza es que alguien me recomendó que precisara claramente los nombres de los sitios que visitaba, porque si repetía muchas veces Cajamarca

sin agregar la palabra región, mis lectores creerían que solo estuve en la ciudad del carnaval, invisibilizando así a los otros destinos.

Ya nos ha pasado. ¡No haga lo mismo!, fui advertido en tono de jalón de orejas anticipado. Es curioso, puedo parafrasear el mensaje, pero no identificar al emisor. Amnesia. Memoria selectiva en Cajamarca, perdón, en la región Cajamarca que es grande, que es bella, que es explorable.

Y eso es lo que hizo el equipo de *Rumbos* y Miguel Ángel Arellano, *el hombre fuerte de Cajamarca Travel*. Viajar y conocer. Aprender, disfrutar y sembrar amistades que no se marchitarán. Tarde o temprano regresaremos por la nostalgia o por la guayusa, la planta amazónica a la que los sanignacinos le atribuyen la propiedad de asegurar los retornos.

Solo hay que probarla en infusión, en el café o como cerveza

artesanal. Lo hacemos, entonces, el embrujo será tan poderoso que “capaz se quedan en nuestra tierra”, bromean los hijos de esta provincia que se encuentra en los límites del Perú, tanto así que “esos cerros de al fondo están en el Ecuador”.

Razones para volver

Ojalá sea cierto. Quiero volver a San Ignacio y a Jaén -para avistar muchas aves en el bosque de Yahanuanca-, también a Namora, donde los maestros guitarreros fabrican instrumentos que alegran con sus notas a todo el país. Ah, son tantas experiencias en destinos inolvidables por sus paisajes y la cordialidad de su gente.

Son ellos quienes nos reciben, nos acompañan, nos cuentan sus vivencias y esperanzas. Sin sus voces y gestos afables, sin su soli-

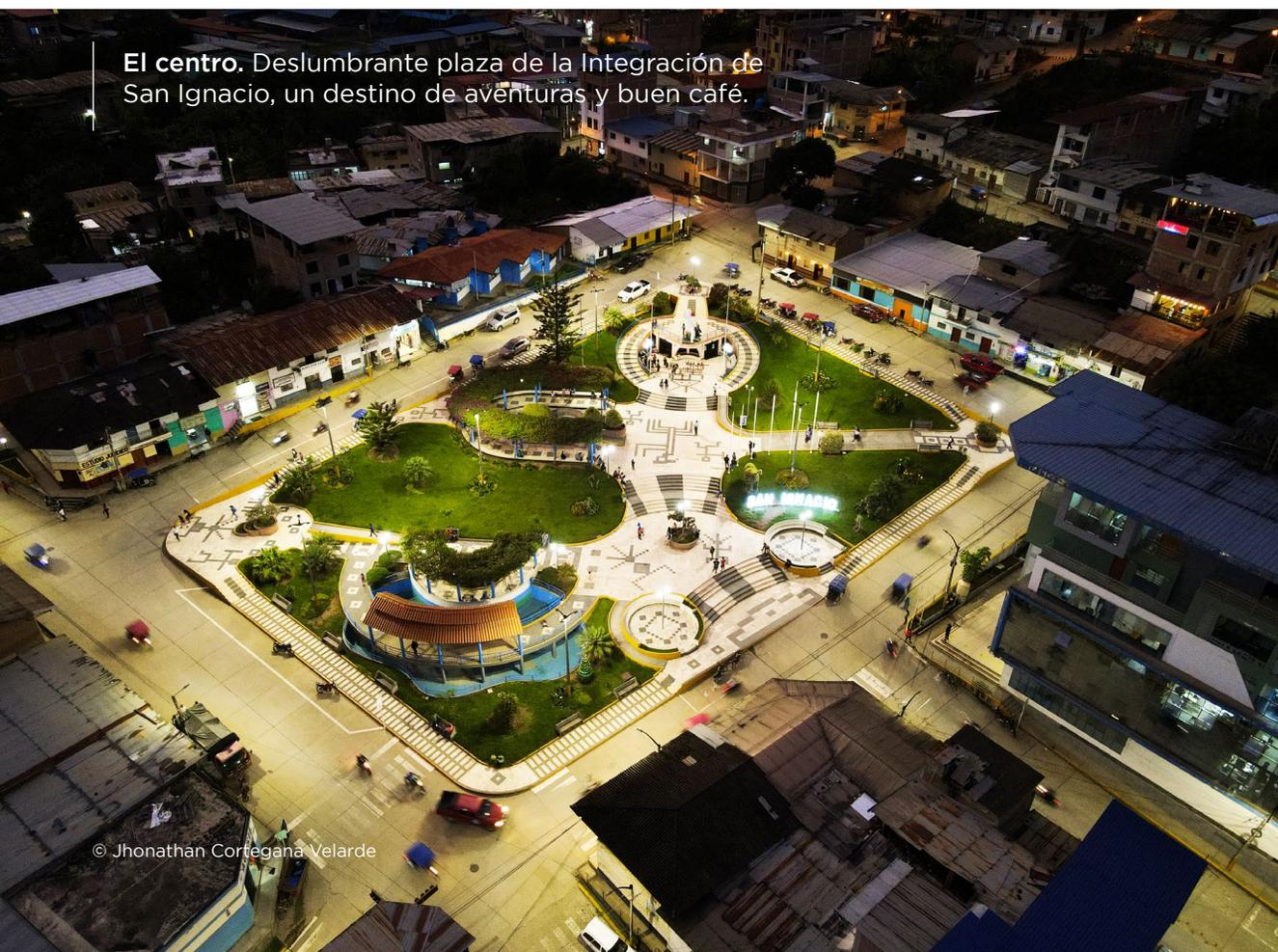
daridad y sus ganas de mostrar lo suyo, hasta el paraje más paradisíaco se habría tornado hosco y hostil.

Y son esas voces las que se ‘escucharán’ en estas páginas. Serán sus palabras las que nos guiarán por sus pueblos y caseríos, sus ríos y lagunas, sus cultivos de café y sus vigorosos emprendimientos. Ellos animarán este relato que, espero, no me condenará a ningún jalón de orejas.

El golazo de Bonely

Su nombre es un apellido, el apellido de un futbolista apodado la bruja. No era una estrella, tampoco un desastre. Digamos que se defendía. Tal vez por eso el señor Neira decidió bautizar así a uno de sus hijos. Lo que desconocemos es si el padre soñaba que su heredero descosiera los balones; pero,

El centro. Deslumbrante plaza de la Integración de San Ignacio, un destino de aventuras y buen café.





© Rolly Valdivia Chávez

Explorar. Los bosques de Jaén y San Ignacio ocultan refrescantes caídas de agua.

de lo que estamos seguros, es que cometió un error.

Bonelli, se leía en los diarios que informaban el desempeño del jugador; Bonely aparece en los documentos del muchachón que, hace tres años, inauguró el Parque de Aventuras San Ignacio Extreme, un golazo que dinamizaría el turismo y las actividades adrenalínicas en el norte de la región Cajamarca.

“En 2010 vi un canopy en Arequipa”, cuenta su primer acercamiento a un mundo que desconocía, Bonely Neira Pesantes. Esa visión le quedó dando vueltas. ¿Sería posible hacer uno en su terruño o, mejor aún, diseñar algo más extremo en el Cerro Campana, el mirador de su provincia?

Y lo hizo. Un canopy de medio kilómetro, un columpio que se bambolea a 15 metros de altu-

ra, un puente tibetano y unas bicicletas que surcan el cielo, son las principales atracciones de esa ‘cancha’ aventurera en la que nuestro personaje es un crack, haciendo honor a su nombre que es un apellido... bah, pero eso a quién le importa ahora.

Sí, ahora que estoy pálido mientras me colocan los arnés, ahora que voy a columpiarme en el vacío, ahora que estoy viendo la silueta puntiaguda del Picorana, la montaña que Bonely quiere explorar pronto, no para poner un parque extremo, sino por las ganas de saber que hay en su cumbre.

Aventura en el río

“El río tenía basura, daba pena. ¡Había que hacer algo! Mi esposo era el más entusiasta, yo tenía dudas”, reconoce Doris Risco Cam-



© Rolly Valdivia Chávez

Costumbre. La ‘cachadita’ de San Ignacio -por favor no se ofenda- consiste en tomar aguardiente en cachos de toros.

pos, desde una de las mesas de su Balsa Extrema, el emprendimiento gastronómico y aventurero que empezó a construir en plena pandemia, con su compañero Nilton Coronado.

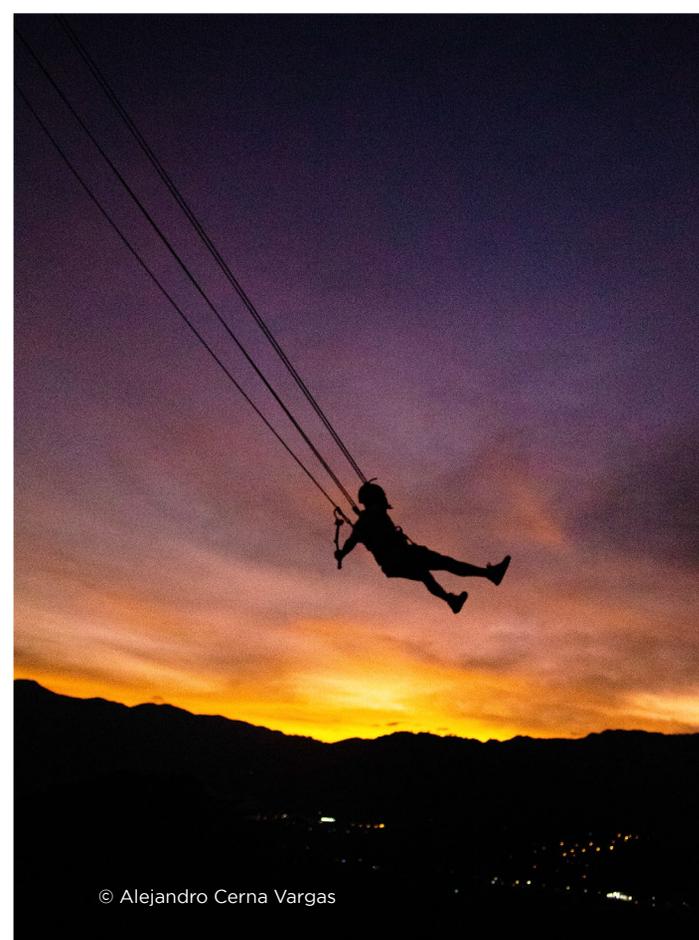
La pareja, que vivía en Lima, decidió regresar a Puerto Ciruelo en ese tiempo de enfermedad. No era la mejor época para invertir, pero ellos se atrevieron. “Abrimos y nos fue mejor de lo esperado”, se alegra al decirlo, mientras una pareja se coloca los chalecos salvavidas antes de navegar-brincar en el río Chinchipe.

Más adrenalina en yates, en kayaks y en motos acuáticas. Desborde de emociones en San Ignacio, un destino que, desde el golazo de Bonely, se perfila como un bastión para los viajeros avezados. Zarpas en un zodiac. Prohibido marearse. Permitido gritar cuando la embar-

cación salta furiosa y zigzaguea como si fuera una combi pirata.

Y una de las pasajeras pide dar la media vuelta. Ella clama por volver a la balsa, donde nos espera un cebichito capaz de quitar cualquier susto. Idéntica función a la cumplida por la gallina sancochada y el amarillito arroz de boda, que alborotó las mesas con vistas a montañas y farallones del Mandinga Peña Azul Extremo.

“Nuestra canopy es el más largo de Sudamérica”, presume con razón Yuli Aranda, la aeromoza que, después de varios años, ‘atterizó’ en su lugar de nacimiento, para invertir y “hacer algo diferente” con sus socios Joselito y Francisco Neira, algo que “dejara fascinado a todos”, algo tan seguro que “hasta ahora nadie ha desertado, incluyendo a varios señores de 80 años”.



© Alejandro Cerna Vargas

Vuelo. Emoción al máximo en el columpio extremo de la ACP Gotas de Agua, en Jaén.

Alto ahí. Soy más joven. No tengo excusas. Me lanzo por ese canopy de 2,5 kilómetros (ida y vuelta) que vuela sobre una profundidad de 800 metros.

Aquí todo es extremo

Yuli tenía razón: es fascinante, tan fascinante como la cascada Peroles Negros. Subir, bajar, resistir el calor. Llegar. Ver el agua precipitarse, creando un velo cristalino. Sí, Yuli tenía razón, es imposible desertar aquí y en el trapiche San Nacho, donde hay que brindar y resistir. La estrategia se repite en Inkasi, con sus destilados de café y chocolate.

Visitar los trapiches es, de cierta manera, una actividad extrema. Pasa lo mismo con las 'cachaditas', la costumbre de servir el aguardiente en un cacho de toro que se

popularizó en el caserío Mandinga. Los brindis dejan huella... Bandera blanca. No gracias. Pasamos en el Dulce Cañaverál, un trapiche artesanal del caserío Faical.

No hay duda, en San Ignacio todo es extremo, desde la meticolosa labor del barista y catador Elton Vera, quien evalúa la calidad de los granos de café de la Cooperativa Casil, hasta el esfuerzo agrícola, cafetalero y turístico de Manuel Arias Pesantes, de la Quinta San Antonio y de Juan Rivera Bravo, de la Parcela Los Pinos. Ambos trabajan arduamente para que su actividad sea sostenible. Sí, café, mucho café, café que se vuelve vino en la Casa Faical y se combina con guayusa en Esencia Café.

La sensación de estar al límite nos acompaña, también, en el yacimiento rupestre del Cerro Faical.



Calidad.
San Ignacio produce un excelente café. Sus fincas y cafeterías son atracciones turísticas.

© Jhonathan Cortegana Velarde







© Rolly Valdivia Chávez

Descanso. Unos vuelan otros se relajan en los bosques de Mandinga.

11 lienzos líticos, 1164 figuras identificadas en las paredes rocosas de las montañas. Cómo las pintaron. Eran artistas y acróbatas aquellos que, desde el 5000 a.C., plasmaron con trazos rojos escena de caza y de siembra, entre otras imágenes de su esforzada existencia.

Café para estudiar

“Solo podía estudiar si subía el café”, con esa frase, Nilton Estela, resume la inestabilidad económica de su familia. “Mi padre renegaba y lloraba si bajaban los precios. En esos tiempos han hecho con nosotros los que han querido”, reflexiona en el comedor de su finca, Santa Fe, en las afueras de Jaén.

Desde ahí mira el bosque. La vista es relajante y le da un sabor especial al café a la olla del desayuno. “Queremos recuperar y mantener la cultura de los abue-

los”, comenta antes de explicar que su padre, Melquíades, arribó en 1950 a estas tierras desde Cutervo. “No había nadie. Él y otros migrantes le pusieron el nombre”.

En ese entonces todo era monte, pero ellos tenían que sembrar. Lo tumbaron. Sus hijos buscan remediar ese daño reforestando y promoviendo la agricultura responsable. “El futuro es cuidar el planeta”, sentencia Nilton, quien sí estudió y ahora está convencido de que “el turismo y el café son el dúo dinámico”. No es el único. En Jaén, como en

San Ignacio, ya existe una ruta especializada.

Visitar fincas. Dialogar con los hombres y mujeres que trabajan el campo. Ser apicultor en La Arboleda de Aladino Cabrera Campos. Conocer el proceso del café antes de consumirlo en la ciudad, son parte de la experiencia turística en una provincia en la que el calor se combate en las playas del río Marañón o en la cascada Santa Fe, el cierre perfecto a una jornada entre cultivos.

Protegida y cuidada por una asociación comunal, le recomendamos aprovechar su estancia para indagar sobre la ‘mujer rubia’ -mítica y legendaria- que aparece por estos lares al caer la noche. Muchos la han visto. ¿Usted quisiera verla?

Cuidemos el bosque

“Te lo dejo a ti para que conserves el bosque y con el com-

promiso de que nunca lo vendas”, fueron las palabras que Luciano Troyes escuchó de los labios de su madre. Él aceptó y ha cumplido, diciéndole no a aquellos que quieren adquirir su propiedad, convertida en la primera Área de Conservación Privada (ACP) de Jaén y de la región Cajamarca.

Gotas de Agua es el nombre de un paraíso de 1800 hectáreas que presenta un alto índice de endemismo y en la que se han descubierto tres plantas nuevas para la ciencia, además de registrarse 192 especies de aves.

“La conservación es mi pasión”, una pasión que lo hace inmune a las cifras con muchos ceros. “Quieres ser pobre, has nacido para ser pobre”, le espetó un hombre poderoso por no dejarse seducir por el dinero y persistir con su ‘locura’ de cuidar el bosque seco del Marañón.

Orgulloso por su forma de vida, don Luciano comenta que “aquí llegan muchos observadores de aves” para recorrer las tres rutas de avistamiento que existen en la ACP. Antes de despedirnos, le preguntamos si la promesa es hereditaria. “Sí, responde, uno de mis hijos tendrá que hacerla”, para que sus gotas de agua nunca se sequen.

No muy lejos de ahí, los esposos Ezequiel Huanacas (68) y Julia Cabrera apuestan también por el cuidado del ambiente. En su

Armonía. La belleza escénica y las voces de las guitarras, hacen dúo en Namora.



© Rolly Valdívía Chávez



Pedalear. Bicicletas en el cielo de San Ignacio:

© Jhonathan Cortegana Velarde

caso no hay promesas. Fue la desolación la que los impulsó a recuperar esos “terrenos que ya estaban calatos” por la agricultura y la crianza de chivos. Hoy protegen lo que antes destruyeron. Hoy, su esfuerzo está salvando el bosque de Yanahuanca.

“Aquí se pueden observar casi todas las aves endémicas de esta parte del país y del bosque seco del Marañón, siendo las de mayor interés el cola espina del Marañón (en peligro crítico), el pecho de luna y el gorrión de Jaén (en vías de extinción)”, refiere el biólogo Antonio García, quien desde hace más de una década promueve la observación de aves en este ecosistema de interés mundial.

La joya arqueológica

Monte grande, deuda viajera. La razón, días antes de nuestra llegada un equipo liderado por el arqueólogo y documentalista britá-

nico canadiense Graham Townsley, estuvo en Jaén para grabar una película que deleve la trascendencia de esta huaca de 5300 años de antigüedad, descubierta por el arqueólogo nacional Quirino Olivera.

El grupo incluyó a Eduardo Neves, especialista en arqueología amazónica, y a un amigo de esta casa, Iñigo Maneiro. El trabajo de todos permitirá difundir “la arquitectura monumental en la Amazonía, destinada a la veneración y culto religioso”, según lo reseñado por Olivera en sus redes sociales.

Monte grande está formado por un “gran espiral de piedra de 400 m²”, siendo este el “símbolo más antiguo y universal en la historia de la humanidad y su significado está vinculado al inicio y fin de la vida”, explica Olivera, quien resalta la gran cantidad de restos arqueológicos hallados, incluyendo enterramientos humanos.

Legado. Descubierta por Quirino Olivera, Montegrande es la zona arqueológica más importante de Jaén.



Pero hay más detalles. El sitio está conectado, a través del río Chinchipe, a una huaca en Palanda (Ecuador), “donde se encontró el cacao más antiguo del mundo (5300 años)”. Hallazgo que actualiza la tesis de Julio C. Tello “sobre el origen amazónico de la cultura peruana”, concluye.

Suenan las guitarras

Contrastes. Henry Castope nació entre cuerdas, en una familia de guitarreros. Luis Romero aprendió el oficio a los 17 años. “A mí me gustaba y le dije a mi papá que hablara con el vecino” que era artesano. “En aquellos tiempos solo había cinco en todo Namora”.

Tiempo pasado. Hoy hay más de 50 talleres y los artesanos superan los 100. Lo que nadie sabe es cuándo se hizo y quién construyó la primera guitarra. “La referencia más antigua es de José María Arguedas, quien en 1941 escribió sobre el carnaval namorino”, alecciona Rocío Llatas, subgerente de

Cultura y Turismo de la Municipalidad de Namora.

Diferencias. Henry tiene 30 años y trabaja en el taller Namorco, un espacio amplio, acondicionado como centro turístico. El maestro Luis, a sus 71 años, añora en su sencilla casa-taller del caserío La Chilca, aquellas épocas en la que todo se hacía a pulso y se festejaba de lo lindo el carnaval.

Namora, a 2612 metros de altura, es tierra festiva y alegre. Lo saben quienes buscan distensión y buena gastronomía en la piscigranja El Paraíso y en la laguna de San Nicolás. La mayoría procede de Cajamarca,



© Rolly Valdivia Chávez



© Alejandro Cerna Vargas

Taller. Los artesanos de Namora fabrican guitarras, charangos y ukuleles, entre otros instrumentos de cuerda.



© Rolly Valdivia Chávez

Maestro. Luis Romero es uno de los artesanos más experimentados de Namora. Sus guitarras, asegura, han alegrado a muchísimas personas.

la cercana ciudad del Cuarto del Rescate, del Cerro Santa Apolonia y de las iglesias coloniales.

Similitudes. “Cada vez que empiezo una guitarra,

pienso que será la mejor”, filosofa Henry. “Dios me quiso dar esta profesión, se lo agradezco, porque a cuánta gente habré hecho feliz con mis guitarras, sobre todo en carnaval”, se emociona tanto el maestro Luis que quiere invitarnos una chichita... “ay, pero está pasadita”.

Mala suerte, fugaz y momentánea. Esta cambia cuando logramos pescar las truchas que se convertirán en ceviche en El

Paraíso de Javier Ordóñez, la piscigranja que construyó respetando la orden que recibió de su padre: “haz lo que quieras, pero no toques ninguna planta”. Él lo hizo. Él cumplió.

Buena suerte, inesperada y permanente. No llueve a pesar de las nubes grises que acompañan nuestros pasos en un tramo recuperado del Qhapaq Ñan. El destino es San Nicolás, una laguna espléndida bordeada de restaurantes y hospedajes.

A dónde ir, a comer cuycito en las Brisas de San Nicolás o al hospedaje Sumaq Wasi, uno de los negocios pioneros en la zona. Este surgió por iniciativa del ya fallecido José Ordóñez en 2005, cuando el turismo parecía ser una utopía en este espejo de agua.

La noche se avecina. La vemos llegar desde la balsa de totora que dirige el hijo de José, quien lleva el mismo nombre, quien dejó



la mecánica para continuar con el sueño de su padre. Ahí, en el silencio y la quietud, ansío que la guayusa haga los suyos, para seguir buscando nuevos rumbos en San Ignacio, Jaén y Namora... en fin, en todo Cajamarca.

En Rumbo:

***La ruta:** vuele a Cajamarca o Jaén desde Lima. La travesía continúa por vía terrestre.

***Donde dormir:** En San Ignacio: Gran Hotel (jirón José Olaya 518. T. 51 976 610 097 / En Jaén: Hotel Suite Naylamp Zyon (calle Las Betanias 390, sector Las Palmeras. T. +51 942 917 428) / En Cajamarca: Hotel Sol de Belén (jirón Belén 636, Centro Histórico. T. 051 76 362 196.

***Donde comer:** Vea la guía gastronómica que publicamos en esta edición.

***La agencia:** Cajamarca Travel, la mejor opción en la región del Carnaval y el norte del Perú. Su gerente general, Miguel Ángel Arellano, acompañó a nuestro equipo. Su experiencia fue valiosa para tener un mayor entendimiento de la ruta.

***Más información:** En las distintas plataformas digitales de *Rumbos del Perú*, donde encontrará videos, fotografías y crónicas de esta gran aventura.

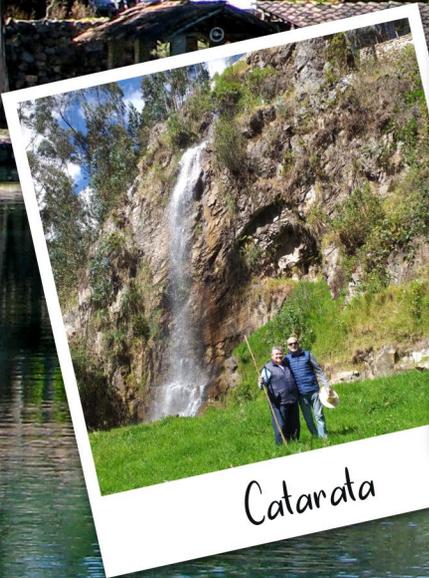
Rumbos del Perú agradece a las municipalidades provinciales de San Ignacio y Jaén, a la Municipalidad Distrital de Namora y a todas las personas que colaboraron en la realización de este viaje.

Nosotros. El equipo de *Rumbos* reforzado por Miguel Ángel Arellano, de Cajamarca Travel y el personal de la Municipalidad de San Ignacio, posan con Yuli Aranda y la muchachada de Mandinga Peña Azul Extremo.



FUNDO EL CHOCHO

ALOJAMIENTO - EVENTOS - NATURALEZA



Catarata



Paseo a Caballo



Pesca

A person wearing a helmet and a backpack is riding a mountain bike on a dirt trail. The trail is rocky and uneven, leading through a lush, green mountainous landscape. In the background, there are rolling hills, a small village with red-roofed houses, and a power line tower. The sky is overcast with soft, grey clouds. The overall scene is a scenic view of a mountain trail in a rural area.

Días Épicos de MTB En Cajamarca con Epic Trails Perú

Una propuesta distinta para
conocer Cajamarca haciendo
bicicleta de montaña de
manera segura

“Es el Sueño de toda mi vida” confiesa Mario Miguel Vallejo, al recibirnos en Villa Aventura Lodge, el refugio para ciclistas, observadores de aves y deportistas extremos, a solo 6 kilómetros de Cajamarca, la ciudad del carnaval, del Cuarto del Rescate y de dos maravillas naturales del Perú: Los Baños del Inca y el Bosque de Piedras de Cumbemayo, pero también de los senderos más alucinantes que se presentan como un reto para los amantes al *mountain bike*.

Él es uno de ellos, monta bici desde siempre, de “toda la vida” una vida que lo llevaría a retornar a Cajamarca, su tierra; para seguir explorando y saber lo que había más allá de lo rodado por Trujillo y la sierra de La Libertad. En un viaje a Cajamarca y en una de las muchas veces que ascendía en su bici solo hasta Cumbemayo, un niño de la zona le dijo: “mejor anda por allá, es más rápido”. Mario comenta que ahí conoció “la primera ruta de descenso y enduro en Cajamarca. Ese fue el descenso precursor en la Ruta del Agua Tapada de Cumbemayo, hace más de dos décadas.

Y es que este ciclista extremo recorre fascinado los senderos del norte del Perú, recogiendo los desechos que encuentra en su camino, rindiéndole tributo a la tierra y a las montañas, abriendo y enlazando estos nuevos *trails* para la práctica de su amado deporte. Ahora, como empresario turístico, pone todo este valioso conocimiento al servicio del Turismo de Aventura a través de este sueño que viene construyendo desde hace años en el distrito de Llanacora, en las afueras de la ciudad de Cajamarca.

“Mi amor, Pamela Ortecho Jones, ‘me puso las pilas’, para abrir una temporada de prueba el año pasado con la suite del *lodge*, que ya la teníamos terminada y nos fue muy bien”, reconoce con cariño, tanto cariño que se casará con ella en la iglesia que construirán juntos en el *lodge*. Una muestra más de que el amor y la pasión son claves en su existencia, como queda en evidencia al verlo descender con entusiasmo en una mañana brumosa en la que el sentido común recomienda quedarse bien abrigadito en casa.

No lo hace. Prefiere estar ahí en la montaña, respirando aire puro, enseñándonos los canales subterráneos de una de las maravillas arqueológicas de Cajamarca y precipitándose a toda velocidad por un sendero que da escalofríos; pero Mario está tranquilo y feliz. Sabe lo que hace y lo que quiere: vivir su sueño, disfrutarlo y compartirlo con los viajeros de todo el mundo que sienten lo mismo que él.

“Ahora me encuentro comprometido con la visión de tener un *Bike Park* de nivel internacional en el patio trasero de Villa Aventura Lodge y esperamos esté todo listo para abrir en julio”. Cuando esto ocurra se dará cuenta que ha despertado y que su sueño “cletero – turístico” es una realidad y, entonces, sabrá que todos los años de esfuerzo valieron la pena.

En Rumbo

Dónde: En Villa Aventura Lodge, calle de la Aventura Mz 1, L 1, Llacanora, Cajamarca.

Teléfono: 51 943 955 785



¿Buscas vivir nuevas experiencias,
aventuras y mucha diversión?
Entonces ponte en contacto con
Mario Miguel Vallejo y visita Cajamarca.





Tesoros costeños

Recomendaciones para despedirse del sol

Escápese de la rutina antes de
que se impongan las bajas
temperaturas

Texto: Martín Chilo

Si bien el verano ha terminado, el sol todavía ilumina la costa peruana. Ese es el pretexto perfecto para enrumbar hacia la Reserva Nacional Illescas (Piura), el Área de Conservación Regional Humedales de Chaviña (Arequipa) y el oasis Costa Rica (Ica), tres destinos que lo liberarán de la vida monótona de la ciudad.



Espectacular. Un cóndor andino vuela sobre el mar de la Reserva Nacional Illescas.

El verano es la estación que nos permite socializar más durante el año y, aunque este ha terminado oficialmente, la insistencia del sol en los cielos costeros motiva a explorar lugares refrescantes, donde el turismo, la historia y la ecología se mezclan para brindarnos experiencias inimaginables, como las que usted vivirá en los tres destinos que le recomendamos en esta crónica. Los invitamos a seguir estos Rumbos.

Illescas: vida en el desierto

El desierto de Sechura -el más grande del país- alberga uno de los tesoros naturales más importantes de la costa peruana: la península de Illescas. Declara-

da por el Ministerio del Ambiente como reserva nacional en diciembre de 2021, sus más de 36 000 hectáreas son el hábitat de 120 especies de aves, 11 de mamíferos, 13 de reptiles y 67 especies de flora.

Illescas, la primera reserva nacional de la región Piura, es una de las penínsulas más importantes de la costa peruana, junto a Paracas (Ica) y Ferrol (Áncash). Por esa razón, quienes la visitan tienen que ser conscientes de la fragilidad de este ecosistema. Así podrán disfrutar plenamente y sin cargo de conciencia, de sus playas arenosas, caletas, islotes y puntas rocosas con barrancos de hasta 49 metros de altura. Atalayas privilegiadas

para contemplar la inmensidad del océano y quedar fascinados con los mágicos atardeceres que encienden el horizonte marino.

Más allá de las olas, la reserva es el único lugar de la costa en el que se reproduce el cóndor andino, una especie en peligro de extinción. También es el refugio del gato de los pajonales, un felino silvestre amenazado por la caza indiscriminada. La fauna peninsular incluye a dos especies endémicas: el gecko de Illescas y el gorrión de collar rufo. Así que los andariegos tienen que estar atentos y con sus cámaras preparadas para intentar

fotografiarlos, aunque nada asegura el éxito. En la naturaleza a veces se tiene suerte y otras no.

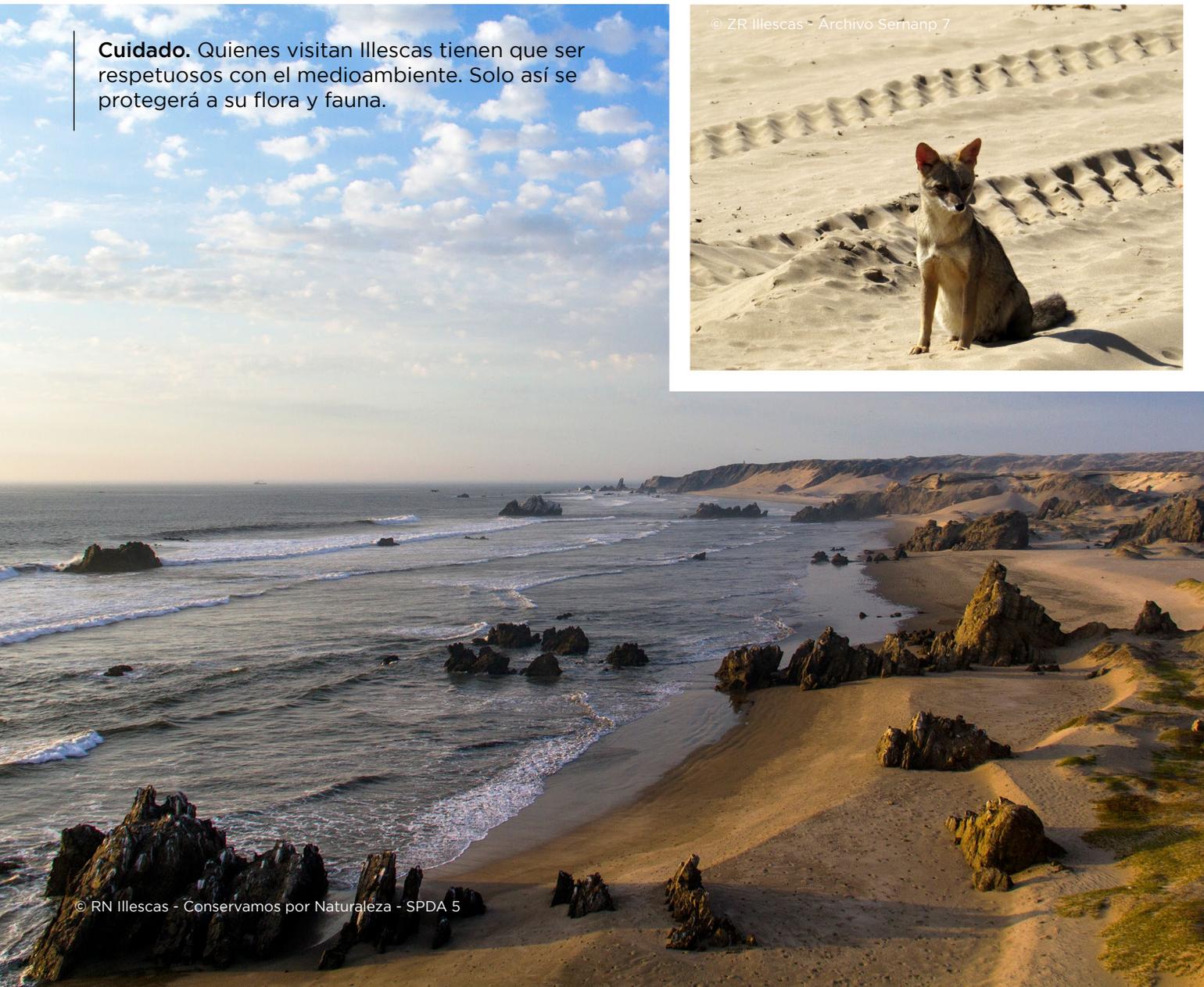
“Creada con el objetivo de conservar una muestra representativa del desierto de Sechura, la reserva se caracteriza por su agreste ecosistema, el que ha permitido albergar una cantidad importante de flora y fauna; además, Illescas tiene playas bonitas”, sostiene Harold Parra, guardaparques de la reserva.

Más allá de la biodiversidad, los últimos estudios revelan indicios de asentamientos humanos prehistóricos. Los investigadores sostienen que podrían tratarse de lugares

Cuidado. Quienes visitan Illescas tienen que ser respetuosos con el medioambiente. Solo así se protegerá a su flora y fauna.



© ZR Illescas - Archivo Sernanp 7





© RN Illescas - Conservamos por Naturaleza - SPDA 3

Resiliencia. Verdor en el desierto de Sechura, el más grande del país.

ceremoniales en los que se rendía culto a los dioses de la pesca, además de una zona sagrada denominada Piedras Blancas.

“Illescas es una oportunidad para el turismo. Sin embargo, podemos desarrollar una actividad más sostenible, como la que se experimenta en el sur, en Paracas. Necesitamos complementar estos servicios con los otros atractivos que ofrece la provincia de Sechura”, explica Marko Amaya Tinitana, operador turístico de la zona.

La categorización de Illescas como reserva nacional fue el fruto de un proceso participativo, inclusivo y transparente en el que se desarrollaron 39 reuniones. La propuesta fue presentada a diferentes actores del sector público y privado, y a la población local, la cual fue informada de los beneficios que traería la creación de esta área protegida.

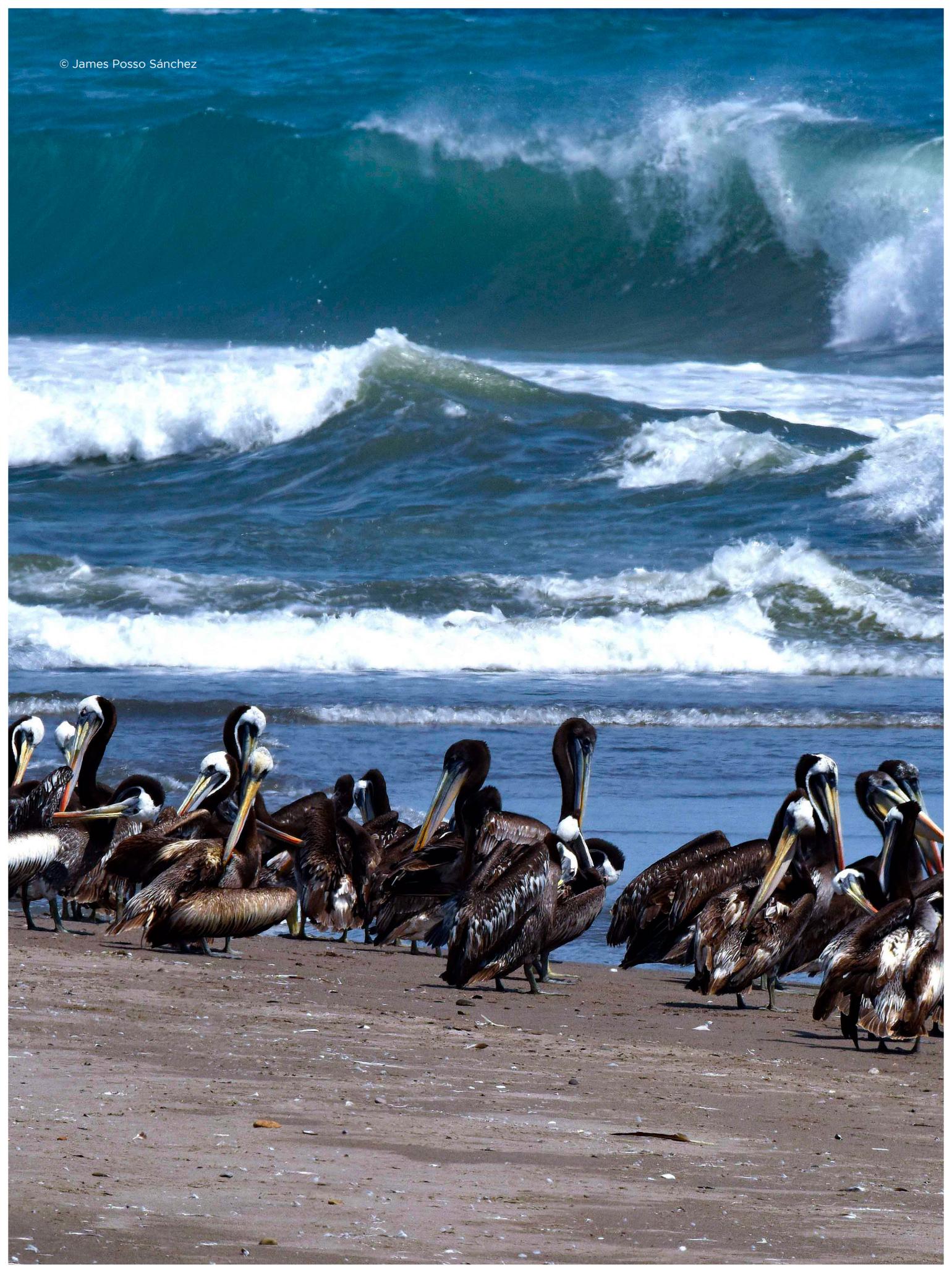
Chaviña: belleza desconocida

Ahora vamos al sur y nos encontramos con un refugio ecológico que merece la atención de todos: Chaviña, una pequeña localidad que mira al mar en el distrito de Bella Unión (provincia de Caravelí, Arequipa). Sus playas irresistiblemente tentadoras y un sistema de humedales que alberga



En tierra. Una pareja de huerequeques y un grupo de pelícanos evidencian la biodiversidad de Chaviña.

© James Posso Sanchez



a 73 especies de aves, en su mayoría migratorias, son sus principales atractivos.

Ignorada por sus parajes marítimos -potencialmente turísticos-, pero reconocida por sus restaurantes que ofrecen excelentes pescados y mariscos (de eso pueden dar fe muchísimos transportistas y pasajeros que van y vienen por la Panamericana Sur), la belle-

za de este rincón del Pacífico arequipeño empieza a ser valorada más allá de las fronteras distritales, razón por la que la Municipalidad de Bella Unión y la Asociación Civil Ñan Perú, iniciaron un trabajo conjunto y coordinado para proteger los humedales.

Con el apoyo decidido de la ciudadanía -que en más de una ocasión ha expulsado a grupos

Bravo. Desde marzo los humedales de Chaviña son un Área de Conservación Regional.

© James Posso Sánchez

de cazadores de aves-, el alcalde distrital Daniel Denegri Ayala y el presidente de Ñan Perú, James Posso Sánchez, lograron que el mes pasado el Consejo Regional de Arequipa, declarara a los Humedales de Chaviña como un área de conservación regional (ACR).

Ahora el reto es proteger la zona y sembrar las bases del

desarrollo sostenible, priorizando la investigación científica y el turismo altamente especializado, como una manera de preservar la biodiversidad y dinamizar la economía local a través de actividades sostenibles y amigables con el medioambiente.

Los humedales, localizados a 8 horas de Arequipa, son un refugio silvestre en el que las aves



Rojiblancas. Una bandada de flamencos o pariuanas remontan vuelo en el cielo del humedal.

encuentran alimentos y áreas de reproducción en hábitats marinos, espejos de agua, gramadales, zonas desérticas, montes ribereños y áreas de valle costero.

En la naciente ACR se ha reportado la presencia del halcón peregrino, la garza cuca, el chotacabra, el huerequeque, el cernícalo, la pariuhana chilena, la golondrina peruana y la espátula rosada, entre otras aves de gran interés científico y turístico. También es posible avistar -con un poquito de suerte- un fotogénico zorro andino y caminar plácidamente en un bosque de olivos.

“No tienen nada que envidiar al Santuario Nacional Lagunas de Mejía (provincia de Islay, Arequipa) ni a cualquier otro humedal protegido a lo largo de la costa peruana. Este lugar está casi intacto, solo es recorrido por sus pobladores dedicados a la pesca artesanal, a la agricultura y a la venta de comida en base a especies marinas”, explica James Posso, expedicionario fundador de Ñan Perú.

Los afloramientos se extienden por toda la desembocadura del río Acarí hacia las playas de Yauca, donde se encuentran diversas

Avistamientos. Las aves son el principal atractivo de este rincón costero de Arequipa, en el que se debe promover el turismo especializado y sostenible.





'Arenalina'. Días de relaxo y diversión en un oasis que es 'pura vida'.

especies de aves migratorias australes, boreales, amazónicas, andinas e incluso endémicas. "Sería importante promover un turismo especializado en la observación de aves (*birdwatching*) e implementar los servicios adecuados para que los visitantes, nacionales y extranjeros, disfruten adecuadamente, convirtiéndose en una gran alternativa de desarrollo local e internacional", sostiene Posso.

La creación de la ACR es la gran oportunidad para plasmar una propuesta turística que vaya de la mano con la protección de la flora y la fauna. Adicionalmente, se podría aprovechar la estratégica ubicación de los humedales, para crear corredores y circuitos que incluyan a Nasca (Ica), Yauca, las lomas de Atiquipa y el sitio paleontológico de Sacaco, un peculiar cementerio de fósiles de ballena.

Costa Rica: un oasis que es 'pura vida'

Ica y sus oasis que no son un espejismo. Ica y la Huacachina, el remanso del desierto que muchos conocen y del que todos han oído

hablar. Pero no es el único. Hay otros que merecen ser visitados. Hay uno, en particular, cuyo nombre coincide con el de un país que es 'pura vida'.

Sí, acertó. Costa Rica se llama el oasis de arena ardiente (aquí la sensación térmica puede alcanzar los 41 °C) que atrae a los viajeros que disfrutan de la naturaleza y la aventura. Localizado entre Pisco y Paracas, sus dunas perfiladas por el viento y su hermosa laguna, alimentada por ríos subterráneos que provienen de la montaña, configuran un paisaje indómito y sorprendente.

Con una longitud aproximada de un kilómetro, el oasis Costa Rica es ideal para apaciguar el calor con un refrescante baño y, luego, descansar plácidamente en el Oasis Lodge La Palma, donde reina el confort y la tranquilidad, siendo el lugar perfecto para escapar de la rutina y de las tensiones urbanas, navegando en un kayak o en un *paddle*. También deslizándose en la arena sobre una tabla de *sandboard*.

La travesía -previa coordinación con los propietarios del lodge- puede prolongarse hasta el oasis de Morón, donde es posible acampar. Al día siguiente es recomendable visitar el pueblo de Bernalles (a 3 kilómetros de distancia), lugar ideal para emprender el retorno a la ciudad.

Si busca más adrenalina, anime a recorrer las dunas en un poderoso buggy. Así, a toda velocidad, sentirá lo que es la 'pura vida' en la Costa Rica iqueña.

Tres destinos que nos recuerdan lo maravilloso que es el país. Tres destinos que nos invitan a romper la monotonía al menos un fin de semana. Anime. Valdrá la pena.





© Difusión Hotel Puruay

Sentirse mejor que en casa no es tarea fácil. Más allá de la modernidad y los servicios de algunos hoteles, el calorcito querendón del hogar se extraña; pero, existen alojamientos en los que el viajero se siente feliz y relajado, tanto así que quisiera quedarse para siempre. Eso es precisamente lo que ocurre en los tres hoteles que reseñamos en este artículo. Buen viaje, buena estadía.



Dígale adiós a la ciudad **Propuestas para no extrañar la casa**

*Naturaleza, historia y comodidad
sin límites en incomparables
hoteles de Puno, Cusco y
Cajamarca. ¡Disfrútelos!*

Texto: Luis Pérez

Adiós a los tiempos de cuarentenas sanitarias ante el coronavirus. Bienvenida -una vez más- la confianza de viajar para vivir y compartir las experiencias inigualables para todo tipo de gustos y expectativas que ofrecen los paradisíacos destinos del Perú.

¿Ya te animaste? ¿Sí? ¡Qué bueno! Viaja y descubre lo pintoresco y mágico que es el país a pesar de sus problemas. ¿Un momento?, ¿qué te preocupa ahora?, ¿qué inquieta a tu mente? Ah, cierto. Si bien ya sabes a donde ir, seguro que todavía no encuentras un alojamiento que te convenza y garantice tu seguridad y salubridad.

¡Calma! No te estreses, pero tampoco caigas en la desesperación del 'tin marín de do pingüe' para elegir el hospedaje. Ni la suerte ni lo que depare el destino. Lo mejor es tomar una decisión informada y, para ayudarte en ese proceso y despejar tus dudas, te ofrecemos tres propuestas hoteleras singulares y confortables: con sello propio.



Atoja Chucuito Hotel

A 3875 metros de altura, en la siempre atractiva península de Chucuito, Atoja Chucuito Hotel es el primer alojamiento boutique de Puno. Aquí resalta e impresiona su terraza lounge adornada con flores naturales, ideal para maravillarse con el panorama lacustre del Titicaca, mientras eres atendido con la prolija amabilidad del personal altamente capacitado. Ellos, con su eficiencia y sonrisas, te harán olvidar de las preocupaciones y los problemas.

Privacidad, paz y tranquilidad son palabras claves en el Atoja, donde lo moderno, lo colonial y lo andino se encuentran armónicamente, creando ambientes de lujo. Sus 15 habitaciones, entre simples y dobles, tienen balcones con puertas termoacústicas, las cuales evitan los ruidos molestos -que son escasos en el Titicaca- y crean una atmósfera de calidez, ideal para el confort y el sosiego.

El buen descanso permite disfrutar de la belleza paisajística y de las tradiciones culturales de





los descendientes de los lupaka y pukara, los pueblos ancestrales que florecieron en estos dominios aimaras, donde realizará recorridos arqueológicos, actividades aventureras y de turismo vivencial en la llamada 'Ciudad de las Cajas Reales'.

A la hora de engrerir al paladar, el restaurante Kintu es la mejor opción. Su propuesta gastronómica coquetea con lo tradicional y lo gourmet, resaltando el uso de papas nativas y otros cultivos originarios. Delicias al escoger. La mesa está servida con el perfume de la madre tierra ¡Buen apetito!

Pero la sabrosa experiencia no termina ahí, esta se prolonga -o debería prolongarse- al bar Saqra. Brindis, varios brindis al aire libre con cocteles preparados con insumos de la zona, mientras la noche sigue su andar y la luna se refleja en las calmadas aguas del lago navegable más alto del mundo.

Un momento mágico que no se debe perder por nada del mundo. Y si usted quiere inmortalizar ese instante, un selfi para compartirlo en las redes sociales, cae como anillo al dedo, mientras se degusta de una parrilla o se participa respetuosamente en un tributo a la tierra u otras ceremonias ancestrales.

Cultura viva, tradición y confort son las claves con las que don David Stenning y su esposa, doña Yalile Villamil, los propietarios y administradores del Atoja Chucuito Hotel, convocan y atraen a sus visitantes. Ellos tienen el gran anhelo de que usted se encuentre con el pasado milenario, la cultura viva de Chucuito y las orillas legendarias del Titicaca, sintiendo así el mágico encanto de un lugar privilegiado, el mismo encanto que los conquistó a ellos.

En Rumbo:

Visite: <https://www.facebook.com/atoja.chucuito.hotel/>

Reservar al WhatsApp:
974 833 383



© Difusión Atoja Chucuito Hotel



Hotel Ruinas

A escasos metros del corazón de la Ciudad Imperial del Cusco, está el primer Hotel Museo del Perú. ¿Su nombre? Ruinas, un tradicional y elegante alojamiento boutique que ha incorporado en sus instalaciones un museo, donde podrá descubrir y admirar una colección privada de 300 vestigios

arqueológicos, entre piezas textiles, metálicas, líticas y otras hechas con material orgánico. Todas son parte del legado milenario de las diversas civilizaciones establecidas en el antiguo Perú.

Los objetos han sido catalogados y clasificados por el prestigioso antropólogo, arqueólogo y educador nacional, doctor Luis

Guillermo Lumbreas Salcedo, además se contó con el apoyo del Ministerio de Cultura, mediante el programa Turismo Emprende. El objetivo es innovar el concepto hotelero, haciendo que



cada espacio del hotel evoque la rusticidad de las edificaciones prehispánicas, permitiendo así una interacción y aprendizaje con el pasado andino.

Bajo el lema “Con la grandeza de su pasado... y la excelencia de su presente”, el Ruinas (distinguido con el sello internacional ‘Safe Travels’), te invita a explorar cada rincón de sus instalaciones que emanan tranquilidad y confort, para satisfacción de los huéspedes más exigentes, quienes disfrutarán al máximo en cada una de sus 34 habitaciones (simples, dobles, triples, matrimoniales, suite matrimonial y suite familiar).

En el hotel-museo vivirá experiencias únicas que se originan en el misticismo de sus ambientes y la calidad de sus servicios. Eso es lo que ocurre en el restaurante y bar Rumi (piedra en español), que ofrece un abanico de especialidades culinarias peruanas e internacionales. Su carta y menú se distinguen por su sazón y buen sabor. Si se trata de brindar, el bar lo sorprenderá con su variedad coctelera y sus reponedores mates que lo protegerán del frío y el soroche.

Localizado a solo unos pasos del Templo del Sol y del pasaje Hatun Rumiyoq, donde se encuentra la famosa piedra de los 12 ángulos, el Ruinas es una excelente opción en cualquier época del año porque



© Difusión Hotel Ruinas

su estadía siempre será inolvidable. ¿Qué espera? Haga su reserva y descubra la grandeza del pasado incaico, disfrutando sus noches en un hermoso hotel boutique.

En Rumbo:

Visite: www.facebook.com/hotelruinas y www.hotelruinas.com

Solicite información en info@hotelruinas.com.

También puede comunicarse al **WhatsApp:** 984 923 726

© Difusión Hotel Ruinas





Si hablamos de Cajamarca (catalogado en la lista de los 18 lugares alternativos en el mundo), pensamos inmediatamente en el color, jolgorio y folclore de su inconfundible carnaval. Pero eso no es todo. Esta tierra es, también, sinónimo de iglesias barrocas, aguas termales e incomparables campiñas, siendo estas últimas indispensables en su

itinerario viajero y, por qué no, hasta para su propia estancia.

Y es que a orillas del río Puruay, exactamente a 20 minutos del Centro Histórico de la ciudad, se encuentra la Posada de Puruay, un maravilloso refugio hotelero colonial en medio de los bosques de pinos y eucaliptos. Construido en 1822, resalta su estilo virreinal español y sus encantadores detalles andinos.

La Posada de Puruay ofrece servicios de calidad y flexibles, según las preferencias y necesidades de los huéspedes. Sus habitaciones -suite ejecutiva matrimonial, junior suite, matrimonial, doble matrimonial y triples- están estratégicamente ubicadas y, al igual que todos los ambientes, muestran cuadros y muebles coloniales que le dan una apariencia de rústica comodidad.



Dirigida a viajeros que buscan relajarse y gozar de un servicio dedicado, eficiente y personalizado, en sus instalaciones y ambientes se logra el equilibrio entre la modernidad y las conexiones directas con la naturaleza y los paisajes campestres que hipnotizan.

Hospedarse en la 'Posada de Puruay' es vivir la mejor experiencia de la campiña cajamarquina en sus amplias suites, en su sala de eventos, en las áreas de parrilla, por mencionar solo alguno de sus múltiples servicios.

Pero eso no es todo. También se ofrecen paquetes y ofertas para una noche romántica y llena de encanto; o una estadía distendida y cultural con un tour en caballos para disfrutar de los alrededores de la zona o ir al centro de la ciudad a conocer las imponentes iglesias de estilo barroco, construidas en el siglo XVII.

Durante la mañana podrá recorrer la ruta de Lluscapampa, para llegar hasta las estatuas de piedra. Al día siguiente, dirija su andar hacia Cumbemayo, los impresionantes acueductos de origen preincaico. Si desea otro tipo de expe-

riencia, pruebe suerte con el cordel y el anzuelo pescando truchas en familia en Lluscapampa o termine su visita con una noche de fogata, contemplando el cielo estrellado de Cajamarca.

La Posada cuenta con un restaurante bar, donde podrá degustar la gastronomía tradicional e internacional, además de propuestas innovadoras que fusionan y reinventan los sabores, los cuales encajan a la perfección con los mejores licores del bodegón y las creaciones de los barman. Una razón más para pensar en la campiña de Cajamarca como el lugar ideal para desconectarse del mundo

En Rumbo:

¿Dónde? Carretera a Porcón, Km 4.5 - Cajamarca.

Web: <https://www.posadapuruay.com.pe/>

WhatsApp: 976 362 206

Facebook: <https://www.facebook.com/PosadaPuruay>



© Difusión Posada de Puruay



Ahora te das cuenta que no solo se trata de un de 'tin marín de do pingüé' para elegir ese alojamiento que buscas. ¿Ya te animaste? ¿Sí? ¡Qué bueno! Viaja y descubre lo pintoresco y mágico del país, mientras le dices adiós a la cuarentena sanitaria por el coronavirus. Eso sí, no baje la guardia y siempre sea cuidadoso en los caminos.

HOTEL RUINAS

MUSEO

PRIMER HOTEL MUSEO DEL PERÚ

Con la grandeza de su pasado... y la excelencia de su presente!!!



Hotel Ruinas Museo, ubicado en el centro histórico de la ciudad de Cusco – Perú a dos cuadras de la Plaza de Armas., brindamos cómodas y elegantes habitaciones., salones amplios y el servicio de personal altamente calificado.

Cumplimos nuestro Vigésimo Quinto Aniversario y lo celebramos innovando el concepto hotelero, al incorporar en nuestras instalaciones un **"MUSEO"**, donde nuestros huéspedes podrán disfrutar sin "salir del hotel", de una colección privada de más de 300 piezas arqueológicas de las culturas Inca y Pre Inca, legado histórico de culturas milenarias, asentadas en nuestro maravilloso territorio.



MOCHICA



WARI -
CHUQUIBAMBA



SICAN



NAZCA



CHIMU



CHANCAY



Calle Ruinas 472 - Centro Histórico - Cusco - Perú



051 84 260644



+51 984923726



info@hotelruinas.com



www.hotelruinas.com

Day Hikes Perú

Ven y despierta

Personaliza tu viaje con Day Hikes Perú,
el mejor guía para los amantes del
senderismo y la aventura al límite

todos tus sentidos

Imagina viajar a la capital gastronómica de Latinoamérica para explorar sus rincones de cautivante belleza, historia y cultura. Imagina que tu primera experiencia sea una aventura en bicicleta de Puno a Cusco, recorriendo varios kilómetros de caminos inca y visitando pueblos pintorescos. Imagina que en el trayecto puedes disfrutar de magníficas vistas de la cordillera de los Andes y sumergirte en la cultura local. Ahora, imagínate hacer todo eso sin preocuparte por organizar el itinerario.

Esa es la increíble experiencia vivida por los grupos de viajeros extranjeros que confiaron sus vacaciones a Day Hikes and Self-Guided tours Perú, la agencia de viajes creada en 2015 por Raúl Jaimes e Hilda Roque, una encantadora pareja con más de 20 años

de experiencia como *tour leaders*, organizando travesías personalizadas en el sur del Perú y Bolivia.

Antes de contar con un abanico de rutas atractivas por todo el país, este experimentado dúo revela que se inspiró en su pasión por el senderismo y el deseo de conocer gente nueva para crear los primeros paquetes turísticos.

De este modo, Day Hikes Perú, que está certificado por el gobierno peruano y por el Ministerio de Turismo, se enfocó en un público casi olvidado: la generación *baby boomer*, en especial turistas provenientes de Estados Unidos. Estos viajeros son adultos jubilados o en camino a jubilarse que tienen mucho tiempo libre para viajar, hacer caminatas de un día y descansar en la comodidad de un buen hotel.

Atrévase. Pedalear y remar son parte de las actividades que realizan los viajeros de Day Hikes Perú.



Con el tiempo, la agencia amplió sus destinos y enfoques abriendo las puertas a la generación X y los *millenials*, un público apasionado por los viajes en busca de experiencias únicas y la conexión con la naturaleza.

Senderismo por el Perú legendario

Desde caminatas por el Valle Sagrado y visitas espontáneas a comunidades andinas, hasta adrenalina pura practicando canotaje en el río Urubamba. Para tal cometido, Day Hikes Perú ha diseñado rutas originales y de diversas intensidades para que sean aprovechadas por todo tipo de viajero.

La primera opción es el programa *Perú legendario*, ideal para los visitantes con alma de aventureros y amantes de la cultura e historia local. El paquete comprende una primera fase de aclimatación a 3000 metros de altura aproximadamente. Durante estos paseos se recorre la Ciudad Imperial y los si-

tios arqueológicos aledaños, como la fortaleza de Sacsayhuaman.

La base de operaciones se encuentra en el Valle Sagrado de los Incas, que es el punto de partida para las actividades de senderismo. Progresivamente la complejidad de las rutas se incrementa, pero siempre con la compañía de un guía especializado.

Como lo indica el nombre de la empresa al ser traducido al español, se trata de excursiones de un día a través de la red de caminos inca o Qhapaq Ñan. En esas travesías a pie, el turista recorrerá las laderas del Valle Sagrado, explorará fortalezas prehispánicas y aprenderá las tradiciones de diversas comunidades tejedoras y ganaderas.

En los siguientes días, llegará al punto más alto de la caminata, conocido como el Paso de Pachacútec (4700 metros), donde lo sorprenderá una espectacular vista de 360° de la cordillera Urubamba y sus imponentes glacia-



© Difusión Day Hikes Perú

res. Al final del recorrido, retornará por los senderos ancestrales, atravesando bosques y descubriendo lagunas, antes de volver a la comodidad de su hotel.

El programa culmina con una visita a Machu Picchu. Para ello se recorre la ruta tradicional de un día que conduce a la famosísima *llacta* inca. Esta empieza en el kilómetro 104 de la vía férrea, sector conocido como Chachabamba, siendo parte de la red pedestre de los Hijos del Sol.

Lo más destacado Perú

Otro de los atractivos programas que ofrece Day Hikes Perú es *Perú High Lights*, dirigido a familias con niños o adultos mayores. Esta experiencia puede ser de tres, siete y hasta nueve días, según la disponibilidad del cliente. El recorrido se inicia en Lima, la capital del país.

Durante el primer día conocerá los principales atractivos ur-

Inolvidalbe. Los programas están diseñados para vivir y sentir el Perú de una manera distinta.



© Difusión Day Hikes Perú



Mar y tierra. En el destino que elija usted vivirá siempre una gran aventura.

banos de Lima, resaltando la visita al Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera. Su colección de arte precolombino, con aproximadamente 45 000 piezas arqueológicas, son una gran introducción para lo que vivirá en las jornadas siguientes.

Después de esta actividad de medio día, viajará a Cusco y al Valle Sagrado, donde se aclimatará a la altura, mientras explora los centros arqueológicos de Ollantaytambo y Pisac o visita comunidades criadoras de llamas o dedicadas al arte textil.

Luego conocerá una de las siete maravillas del mundo moderno. Su aventura terminará con un maravilloso *city tour* en Cusco.

Más días para viajar

Day Hikes Perú piensa también en aquellos turistas que desean extender su estadía. Para

ellos se ha diseñado un circuito de turismo multiactivo que comprende una caminata a la laguna de Piuray (Chincho) por senderos incaicos, para finalmente remar en ese espléndido espejo de agua.

El programa ofrece actividades complementarias de un día a Machu Picchu y al lago Titicaca, en Puno.

Salidas y excursiones para todos los gustos. Esa es la esencia de Day Hikes Perú, una agencia diferente que ofrece rutas únicas que conectan a los viajeros con el Perú real, con el Perú profundo.

En Rumbo:

Web: <https://dayhikesperu.com/>

Contacto / teléfono: +51 969 738 146

Correo:

reservas@dayhikesperu.com /
info@dayhikesperu.com



Day Hikes Perú

Deja que tus pies viva
la sensación de los Andes

Autorizada para la operacion
en la red de Caminos Inka



info@dayhikesperu.com
www.dayhikesperu.com

Remar, limpiar, amar

Travesía por el medioambiente

Expedicionarios recolectaron
720 kilos de desechos en
caletas de Arequipa

Texto: Caterina Vella

Fotos: Duilio Vellutino y Diego del Río

Cinco días de amor por nuestro planeta fueron los 55 kilómetros de navegación en kayaks por la costa arequipeña limpiando y filmando un documental, con el objetivo de mostrar el contrapunto entre la paradisíaca zona volcánica y el deterioro ocasionado por el mal manejo de la basura en el Perú. ¿Qué podemos hacer para ponerle un alto?





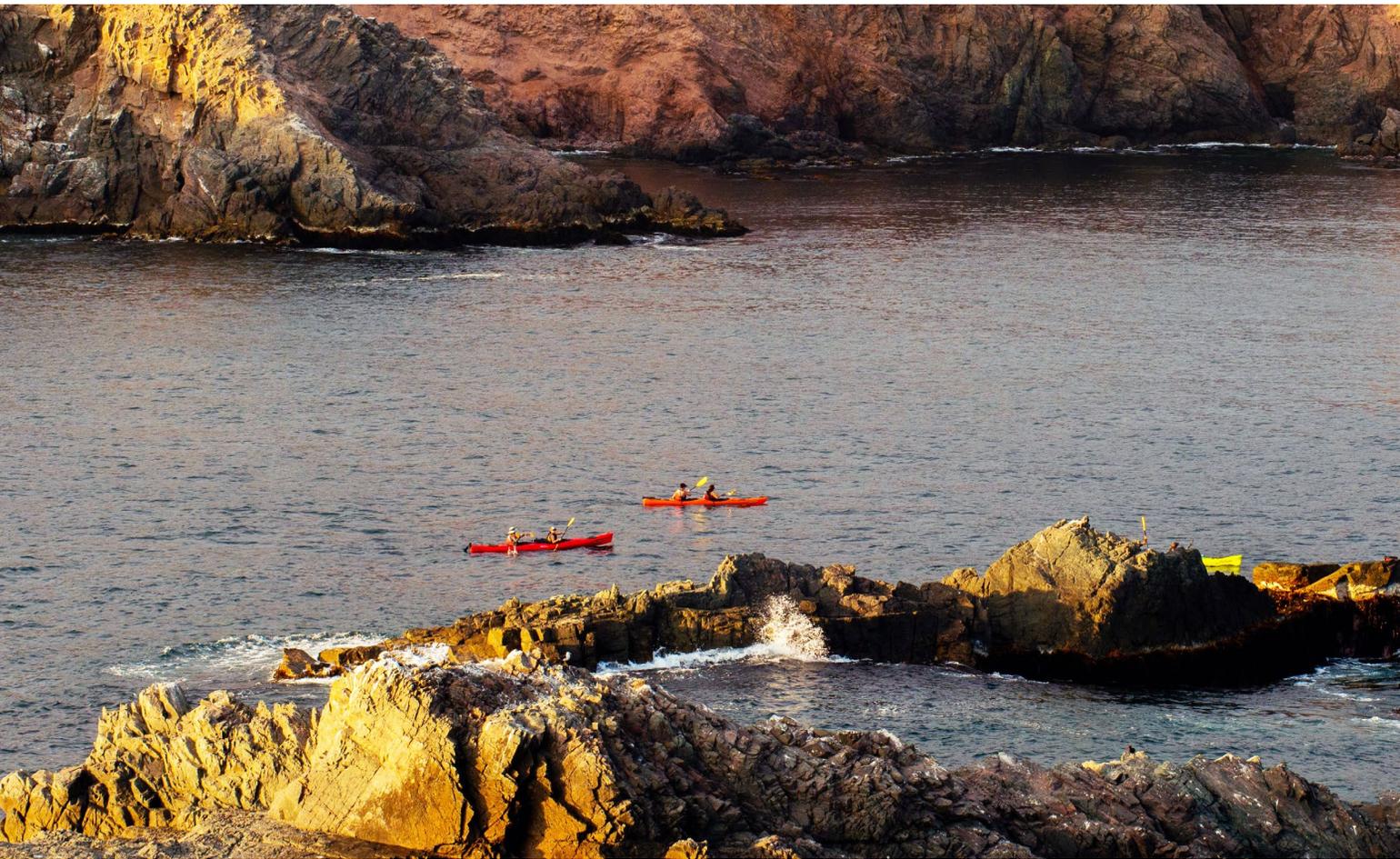
El equipo. Entusiastas y motivados los miembros de la expedición hacen un alto en su cruzada medioambiental, para tomarse la foto del recuerdo.

Ver basura tirada por todos lados me angustia. No puedo ignorarla y pensar que es normal que nuestro país sea un gran basural. Siempre me pregunto cómo somos tan buenos en la cocina y un desastre separando nuestros residuos en casa. Segregando el plástico, vidrio, latas, Tetra Pack, papel y cartón, los desechos se reducen y no terminan desperdigados con perros callejeros escarbando entre ellos. El tema de la basura es un drama nacional. Todos los días los peruanos generamos más de 21 000 toneladas y solo el uno por ciento de los residuos se recuperan, según información del Ministerio del Ambiente (Minam).

Son pocos los distritos en los que funcionan sistemas organizados de reciclaje. Sin embargo, vemos por todos lados a los recicladores informales hurgar entre nuestros restos. La ‘basura’ que no es basura” tiene valor monetario.

Aliados. Trabajadores de Tisur se esfuerzan por dejar Quebrada Honda libre de basura.





Geografía volcánica. Travesía en kayaks por la sinuosa y sorprendente costa de Arequipa.

Arrullo marino.
Visiones espléndidas tras remar, limpiar y filmar #Caletas Documental.



Así que si las autoridades son incapaces de organizar un sistema eficiente de reciclaje o consideran que limpiar no califica como hacer 'obra', cada uno de nosotros debemos poner de nuestra parte.

En casa segregamos y reutilizamos envases. Tenemos filtro de agua para rellenar tomates, evitando comprar bidones. También hacemos compost con las cáscaras de frutas y restos de verduras. Pero todo eso no me parece suficiente. ¿Cómo aportar más?, era mi mortificante y recurrente pregunta.

En esas tribulaciones estaba cuando una tarde pasó en moto Duilio Vellutino, amigo kayakista de Experiencia Munaycha, a contarme de la realización de Caletas Documental. El fotógrafo de outdoors Diego del Río y él, estaban organizando una expedición en kayaks por las costas de Arequipa, con el propósito de recoger basura y hacer un documental que mostrara como una zona llena de vida es amenazada por la falta de conciencia ambiental.

Mientras escuchaba a Duilio me sentí entusiasmada. Esa era la oportunidad que buscaba. ¡Sí, debía de vivir la experiencia como cronista de *Rumbos*!

El inicio de la travesía

Un soleado 7 de febrero de 2022, los once integrantes de la Expedición Liberadora de Basura nos conocimos en Mejía (provincia de Islay). El plan era remar durante cinco días, para limpiar, fotografiar y filmar 55 kilómetros de la volcánica costa de Arequipa, desde Matarani hasta caleta Arantas, en Quilca (provincia de Camaná).

Nuestra misión empezaría en Quebrada Honda, una playa a la que antes solo se llegaba por mar. Una trocha de tierra que se bifurca de la nueva carretera Costanera (vía que une Arequipa, Moquegua y Tacna), nos condujo a lo alto de un acantilado como a muchos otros veraneantes. Desde arriba resalta el turquesa del océano que acaricia la arena de la playa de más de dos kilómetros.

Huella humana.

El hábitat de gaviotas, pelícanos, pingüinos, nutrias y lobos marinos es agredido por el plástico.



Colores intensos. Bordeando impactantes acantilados rumbo a tranquilas caletas a las que solo se llega por mar.





Tranquilidad.
Después de la limpieza se arman las carpas en un fantástico espacio natural libre de plásticos y desechos.

Al descender los 124 peldaños de la empinada escalera de madera tuvimos una gran decepción: Quebrada Honda era un muladar. Un grupo de trabajadores de Tisur, aliados del proyecto, metían en sacos botellas de vidrio y plástico, latas, cubiertos descartables,

bolsas, huesos de pollo, platos y envases de tecnopor, sacos de rafia, cartones e incluso una bolsa con sobras de putrefacto arroz chaufa.

Nos pusimos guantes para unirnos a la tarea de limpieza. Juntos llenamos 40 bultos con un to-



Lobos de mar.
Un auténtico espectáculo en la ruta marina que une Matarani con Quilca

tal de 255 kilos. “La nueva carretera Costanera a nivel vial es buena, pero no lo es para la conservación, pues llega la gente y con ella la basura. Traen comida y bebidas, pero no se llevan sus restos. Para qué si pueden dejarlos. Miran para otro lado y ya no están, solucionado. Es una mentalidad cortoplacista, no piensan qué pasa después”, dice molesto Duilio Vellutino.

Desde el 2004 que llegó en kayak por primera vez, Vellutino ha visto el deterioro de Quebrada Honda que, por ahora, queda impecable. Es el lugar ideal para armar nuestras carpas, prender una fogata y pasar la noche bajo las estrellas.

Remando, limpiando y filmando

Temprano por la mañana nos embarcamos rumbo a Difuntos 2, en cinco estilizados kayaks singles y dobles. La caleta tiene ese nombre porque las corrientes marinas vararon hace años los

cuerpos de un naufragio. Ahora lo que bota el mar son cientos de botellas de plástico que se degradan al sol sobre la arena. Entre las de agua y bebidas gaseosas, resaltan unos envases azules. Son del aceite de dos tiempos que usan los pescadores en sus motores. Inconcebible la doble agresión a su fuente de sustento. Al plástico se le suman cientos de ‘micro repsoles’, restos del tóxico lubricante contaminan el océano. “Tienen otro chip, solo extraer, nunca dar”, reflexiona Vellutino.

Parecía misión imposible limpiar Difuntos 2; sin embargo, con la ayuda de Iván Condori y los hermanos José y Martín Aucacusi, los fantásticos cusqueños del *staff* Munaycha, quedaron solo ramas sobre la arena, después de unas tres horas de trabajo. “Que linda se ve”, me dice Camila Carlessi, mi dupla en el kayak, mientras remamos hacia otra pequeña entrada de mar cercana a caleta La Huata.

Invasión plástica. Cientos de botellas en la arena de Difuntos 2, llamada así porque en esta caleta el mar varó los cadáveres de un naufragio.





Daño ambiental. Los pescadores arrojan sus desechos al mar, contaminando su fuente de sustento.

Al aproximarnos vemos flotar en la orilla a un lobo de mar muerto. Gallinazos lo sobrevuelan picoteando hambrientos su lomo enrojecido. Aves carroñeras cumpliendo el ciclo perfecto de la naturaleza. El intenso olor nos desanima a bajar a limpiar. Duilio y su primo Diego Ibáñez, descendientes de una estirpe de aventureros, atan su gran lomo putrefacto con un cabo para llevarlo mar adentro. Desembarcamos a seguir nuestra labor. “¡Debería llamarse caleta sandalia!”, exclama Javier Schiaffino, *filmmaker* y operador del dron. Es sorprendente la cantidad de zapatos sin par que encontramos. ¿Quiénes los habrán usado?

La regla al navegar en kayaks es bogar bordeando los farallones, evitando separarnos ni acercarnos a las peligrosas aguas blancas de las rompientes. Entramos a grutas, un lobo de mar saca su enorme cabeza asustándonos, vemos pingüinos, colonias de lobos marinos en islotes, bandadas de pelícanos nos sobrevuelan, también el dron operado por Schiaffino. En una de las cuevas descubrimos un nido de guanay hecho con jirones de bolsas y redes.

Duele el contraste entre la blanca ceniza volcánica de los cerros y la basura acumulada durante años. Lucía Flórez, guionista y cámara de Caletas Documental, capta todo con su lente. A prudente distancia nos siguen Mi Damaris y Katherine los dos barcos de la expedición. Uno lleva el equipo necesario para los campamentos, en el otro vamos cargando lo que recolectamos. Encontramos cosas inusuales: cascos de construcción en perfecto estado, un par de tijeras oxidadas, botas enormes, una abollada tetera metálica con su plato. ¿Qué historia habrá detrás de cada objeto?, nos preguntamos.

S.O.S se nos acaban los sacos

El plan de hacer la limpieza de caletas lo trazaron Diego del Río y Duilio Vellutino, en 2019. La pandemia los frenó, pero una vez que esta amainó presentaron el proyecto a empresas de Arequipa, Cusco y Lima para financiarlo. “La idea es hacer un documental, no para criticar ni desprestigiar esta zona sino para crear conciencia sobre la necesidad de cambiar los hábitos desde casa. Es importante saber segregar para que no acabe todo tirado”, explica Diego.

Además de lo que dejan los veraneantes y arrojan al mar los pescadores, gran parte de lo que 'cosechamos' proviene de las desembocaduras de los ríos Tambo y Quilca, considerados botaderos por los arequipeños que viven en sus orillas.

Que los ríos se conviertan en botaderos es algo común en el Perú. Según datos del Minam casi el 40 por ciento de nuestros restos son arrojados a sus cauces. Ocurre lo mismo con los lagos, el mar y 1600 vertederos ilegales, donde se lanzan los residuos a cielo abierto sin ningún tratamiento sanitario.



En acción. Duilio Vellutino, de Experiencia Munaycha, es testigo directo del deterioro de la costa arequipeña. Él organiza expediciones desde el 2004.

Es tanto lo acumulado durante años que se nos acaban las bolsas y sacos. Urge comunicarse con alguno de los auspiciadores. Por la accidentada geografía es casi imposible conseguir señal. Al llegar a playa Honoratos, Duilio trepa una montaña y consigue enviar un WhatsApp con el S.O.S a Raúl Pastor de Alisur.

¿Lo habrá recibido?, es la incógnita de esa noche de camping bajo las estrellas. Al día siguiente, Lalo Pastor llega a darnos el encuentro en lancha. Viene cargado con sacos rojos de rafia utilizados para exportar quinua. Celebramos con un sabroso lomo saltado con crocantes pa-

pas amarillas fritas, preparado por José, talentoso jefe de cocina de Experiencia Munaycha.

Aracanto en peligro

La última noche la pasaremos en caleta San José, donde nos recibe Mauricio Mendoza del Solar. Este locuaz arequipeño aficionado a la pesca, cultiva conchas de abanico y ha construido un ecolodge. Vive al cuidado del desierto marino costero y, como ese es su propósito, está preocupado por la indiscriminada extracción del aracanto.

Se trata de una larga alga que crece adherida a las rocas, moviéndose sinuosamente al compás de las olas. Es zona de reproducción natural de larvas de peces y moluscos. Codiciada por la industria cosmética de Europa y China para hacer champú y otros productos.

La ley indica que solo pueden recolectarse algas varadas, es decir, las que se desprenden naturalmente. En realidad, son arrancadas con barretas de metal por depredadores que llegan en motos por los cerros desde la flamante carretera Costanera. En todo el litoral se ven montículos de aracanto secándose al sol.

“Ir al cajero automático, le dicen los pescadores informales a la tarea de arrancar estas valiosas algas para venderlas a acopiadores sin escrúpulos”, cuenta Mauricio, quien propone la creación urgente de la Reserva Nacional Quebrada Honda hasta la margen sur del río Quilca, para conservar el área. La voz de este guardián del desierto debe de ser escuchada.

Caleta Arantas: destino final

Los cinco días remando, limpiando y vacilando, pasan volando. Durante el desayuno en el ecolodge



San José hacemos los planes finales. Iremos en los kayaks a limpiar caleta La Sorda y luego remaremos a caleta Arantas. Allí nos dará el encuentro un camión para llevarse lo acopiado al depósito municipal de Mollendo. El Pacífico está movido y los grandes tumbos en altamar asustan. Debemos hacer un peligroso zigzag entre estrechos acantilados en los que revientan olas, para llegar a La Sorda que nos espera ansiosa.

Daniela Gygax ha sido la encargada durante todo el viaje de pesar lo acopiado. En total fueron 720 kilos. El ‘falucho’ que nos acompaña tiene sus tres bodegas y cubierta rebosando de sacos llenos. Los expedicionarios estamos orgullosos por lo logrado, pero nos entristece saber que solo una parte podrá ser reciclada; el plástico podrido por el sol no sirve. “Cada botella cuenta”, dice entusiasta Diego.



Disfrutando.

Las grutas en las que se filtran halos de luz, seducen y encantan a los aventureros.

Destino final. Los 720 kilos de plásticos y otros desperdicios recolectados durante cinco días, se enviaron al depósito municipal de Mollendo.



En Arantas desembarcamos los sacos directo al camión que queda repleto. Nos abrazamos felices al verlo irse. Es momento de despedirnos tras esta misión que nos unió para poner en valor y proteger un hermoso pedazo de planeta. “Es algo bueno lo que hemos hecho”, me dice sonriente Martín como despedida antes de partir. Me emociono; sí, es algo bueno lo que hemos hecho.



A dark bird with a red eye patch is perched on a rock. The bird has dark feathers, a white patch on its neck, and a prominent red patch around its eye. It is looking towards the right. The background is a blurred, dark landscape, possibly a coastal area.

Contaminación en Ventanilla

Un mar enfermo, un mar de petróleo

*El daño ambiental ocasionado
por Repsol es irreversible, aunque
algunas voces afirmen lo contrario*

Fotos: SPDA |



El cuidado y la protección del medioambiente es una de las preocupaciones de *Rumbos del Perú*. Desde hace más de 25 años, hemos marcado nuestra posición respecto a la importancia y la necesidad imperiosa de buscar el desarrollo sostenible. Desde esa perspectiva, el ecocidio ocasionado por la empresa Repsol en el mar de Ventanilla el pasado 15 de enero, no podía ser ignorado en esta edición virtual.

Por esa razón invitamos a César A. Ipenza, abogado especializado en materia ambiental, y a David Roca Basadre, periodista y especialista en educación comunitaria y ambiental, a compartir con nuestros lectores sus opiniones sobre la tragedia ocurrida en la refinería de La Pampilla, un hecho que demuestra la negligencia de Repsol, la fragilidad del ordenamiento legal existente en el país, la inacción de las autoridades y el desinterés de grandes sectores de la ciudadanía respecto a los temas medioambientales.



Desolación. La respuesta frente al desastre ambiental demostró la ineficiencia de los planes de contingencia de Repsol.

Los invitamos a leer los textos de nuestros invitados, cuyas valiosas opiniones servirán para entender lo sucedido y lo que sucederá en el mar de Ventanilla.

Caso Repsol: sin acciones que resarzan el daño ambiental

*Por César A. Ipenza
Abogado especializado en materia ambiental*

El caso del derrame de hidrocarburos en la costa de Ventanilla, ocurrido el 15 de enero de 2022, cuya responsabilidad es de la empresa Repsol, nos lleva a analizar hechos y responsabilidades.

Las mentiras y los días que pasan

Esto ocurrió desde el principio, cuando hubo entrega de in-

formación inexacta por parte de la empresa, en torno a la cantidad del hidrocarburo vertido. Fue por esa información inexacta que tuvimos una respuesta tardía que permitió la extensión de la contaminación hacia los distritos de Santa Rosa, Ancón y Chancay (provincia de Huaura), contaminando gravemente nuestro ecosistema marino, incluyendo devastación de especies de vida silvestre, con pérdidas graves e irreparables.

Hemos visto anuncios en diversos medios sobre que se logrará recuperar todo el hidrocarburo vertidos, pero sin lugar a duda son avisos inexactos o falaces. Eso es complejo y casi imposible. Por otro lado, se dice que 'recoger todo y dejar limpio' resolverá la problemática, lo que también es inexacto, pues la verdad es que aquellas especies que se perdie-





ron, murieron o se desplazaron difícilmente podrán recuperarse. Y donde se diera, esa 'recuperación' no sería inmediata y demandaría más de 10 años de trabajo en la zona, con especialistas y un programa serio de repoblamiento de especies, muchas de ellas en peligro de extinción y en situación de amenaza. Sobre eso no vemos respuestas o propuestas de la empresa ni de quienes deben fiscalizarla.

Las multas y las penas se las lleva el aire

También vemos anuncios de sumas y sumas de multas que se vienen imponiendo a la empresa por parte del Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental, entre otras; pero, aún si estas se pagaran ¿lograrán remediar el daño? ¿La empresa Repsol se allanará a los procesos administrativos y pagará todas las multas? ¿O tendremos la repetición del antecedente del derrame que provocó la misma empresa en 2013, en Ventanilla, cuando usó estrategias para no cumplir sus obligaciones? Lo más probable es que terminará apelando, llevándonos a un proceso largo donde pretenderá escapar de su responsabilidad. Lo mismo sucederá en materia penal, nada será inmediato y sin lugar a duda veremos -y ya vemos-, estrategias orientadas a eludir su responsabilidad.

Una de esas estrategias se está dando con los afectados por el derrame. Estos superan las cinco mil personas y la empresa pretende que ellos, para que puedan recibir una 'compensación adelantada', firmen un acta donde señalan que la Repsol no es responsable del derrame, trasla-

dando dicha responsabilidad a la contratista que transportaba los hidrocarburos. Esta medida demuestra que no estamos frente a respuestas serias y que no existe la voluntad de asumir en el largo plazo las implicancias de hechos que son de exclusiva responsabilidad de la empresa.

Mejorar las leyes y la voluntad de los ejecutores

Entonces ¿cómo hacemos para enfrentar esto? Vimos nuevamente la incapacidad de respuesta de nuestras autoridades, su incapacidad de coordinar, de asumir un liderazgo. Sin lugar a duda hay mucho que hacer desde la mejora del marco normativo actual para perfeccionar la calidad de los instrumentos ambientales, hasta la mejora de los planes de contingencia frente a estos hechos, así como contar con óptimas condiciones logísticas y económicas para que la autoridad asuma lo que le toca. Y eso debe partir con el cambio del marco jurídico actual.

Es verdad que el gobierno anunció la solicitud de delegación de facultades para mejorar el marco normativo ante la ocurrencia de desastres ambientales, para así atender las áreas afectadas por el derrame de hidrocarburos y ocuparse de la población afectada.

Esta puede ser una oportunidad que, además de proveernos de mejoras al marco normativo, lo haga también para el abordaje de respuestas más rápidas frente a delitos ambientales de contaminación y sobre la responsabilidad penal de las personas jurídicas. Lo que debe incluir, también, a las autoridades a quienes pagamos para que administren y custodien nuestros recursos, a fin de que asuman

el rol para el que han sido designadas. Y si no lo hicieran, qué asuman la responsabilidad con la sanción correspondiente. Ello en la línea de la investigación que está en marcha, para aquellos funcionarios y servidores que no cumplen ese rol tuitivo y garantista.

Actualmente esta posibilidad está en manos de la Comisión de Justicia y Derechos Humanos del Congreso de la República.

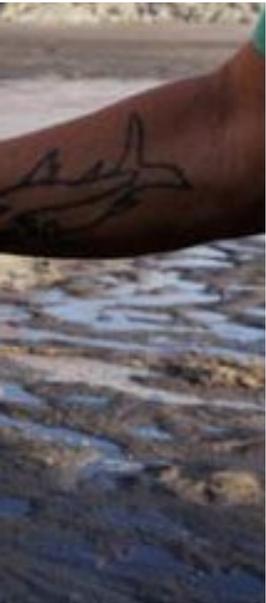
El cuidado del territorio es una prioridad patriótica

*Por David Roca Basadre
Periodista y especialista en
educación comunitaria y ambiental*

Quien escribe ha pasado varias décadas de su vida frente a un mar contaminado. El mar de Chorrillos ha sido casi un mar muerto por causa del enorme desagüe, llamado colector de La Chira, que arrojaba una tercera parte de los desechos de la capital a este sector de la costa. Era imposible bañarse con tranquilidad en sus aguas que por ratos parecían mentirosamente frescas y en algunas zonas despedían francamente olores insalubres, con fauna sobreviviente, y pescadores de altamar o alejados de lo que fuera el área pesquera y de esparcimiento playero más importante de Lima.

El proyecto Mesías se creó para solucionar ello y tardó más de veinte años en concretarse, a medias. Solo se







concluyó el colector a inicios de 2016 y la idea de irrigar las pampas de San Bartolo en el vecino Lurín, se la tragó la angurria urbanizadora, dejando ese proceso inconcluso ante el sufrimiento de los que, a medio camino del desfogue de esas aguas, no le encuentran destino adecuado.

En Chorrillos, las aguas del mar parecieran volver a ser normales, ya no como antes, pero aún falta mucho para que todo ello se recupere a medias.

Lo de Repsol en Ventanilla es peor

El petróleo es materia orgánica, pero con gas, azufre, agua salada, compuestos oxigenados y nitrogenados, además de vestigios de metales, capaces de impregnar

las zonas afectadas de manera indeleble, mil veces más venenoso que los desechos humanos. Lo acontecido en Ventanilla es una tragedia de la que no se saldrá ni a medias como en Chorrillos, y sobre la que no se adquiere conciencia aún.

Que una empresa extranjera, a la que solo le interesa lucrar, tenga poco interés en cuidar el territorio peruano es hasta comprensible, dado el sistema permisivo de las cosas y la corrupción estructurada en el Estado. Ellos y sus socios peruanos –que los tienen– ven solo un negocio. Buscan su dinero y nada más. Pero que funcionarios del Estado y la población en general no se movilicen y estén más absortos en el espectáculo de cuestionables

y deprimentes discusiones políticas que no llevan a nada, es un escándalo para la historia de las calamidades. Y, sin embargo, es lo que está ocurriendo.

Ninguna novedad en realidad. Se repite lo que ocurrió con el ejemplo del colector de La Chira en Chorrillos, se repite la indiferencia por los derrames petroleros en la Amazonía y, lo que es peor aún, la complicidad ante el arrojado de aguas de producción en ríos y lagunas amazónicas.

Hoy sabemos más, hoy son más culpables

Siempre se supo del daño causado. La salvedad es que hoy en día hay más información a la mano que debe alertar sobre la importancia del cuidado del lugar

en que vivimos, del mundo y su situación grave, donde cada espacio por cuidar cuenta.

El daño causado en el litoral marino por el derrame petrolero, los daños causados por la agresión histórica de la Amazonía durante décadas, la agresión constante a todo el territorio por el uso irresponsable e inescrupuloso de los bienes de la tierra y la mayor destrucción de fuentes de vida –que amenaza con crecer ante el alza de precio de los minerales debido a la guerra en Ucrania, situación que invita a extraer más minerales– no anuncian un futuro tranquilo en nuestra patria.

Solo queda la alerta roja que debiera movilizar a todos para evitar mayores daños. Solo queda la movilización para presionar a las



autoridades y a las empresas a obrar de acuerdo con los intereses de todos y no de pocos.

Hay salidas mejores para limpiar el derrame

Hemos sabido de empresas que han aportado con soluciones prácticas y a la mano para el limpiado del mar de Grau devastado por el derrame. No haremos publicidad mencionando nombres, pero sí sabemos que hay propuestas que demuestran eficiencia y que han pasado todas las pruebas de calificación para su uso. No se entiende que se detengan esas probabilidades y se prefiera metodologías de dudoso resultado.

Si se rechaza aquello que funciona para favorecer alternativas dudosas, daremos a conocer aquella información que tenemos a la mano. El lucro de pocos no puede hacerse a costa del bienestar de las mayorías.

Cuidar nuestro territorio es la más sagrada de las tareas. Cuidar nuestro hábitat es la primera obligación de todos los peruanos y peruanas. El patriotismo se muestra allí. Saludar a la bandera y cantar el himno nacional no honran a nuestros héroes como sí lo hace cuidar el territorio. Ya sabemos cómo llamar a quienes atentan contra tal obligación suprema.

Olvido. La tragedia ambiental ocasionada por Repsol, ya no ocupa las primeras planas de los medios. La salud del mar y de la fauna oceánica ha dejado de interesarle a la opinión pública.







Resalta. El tumi bimetálico de la cultura lambayeque es una de las piezas más interesantes del Mucen.

Museo Central del BCR

Un banco de historia y cultura

En el Centro Histórico de Lima las bóvedas y salas de la antigua sede del BCR, exhiben una riqueza artística y arqueológica incalculable

En el fragor de la vida urbana solemos olvidar que Lima ofrece una interesante propuesta cultural. Quizás sea el momento de andar con menos prisas por sus calles y tomarnos un momento para visitar lugares como el Museo Central del BCR. Se lo recomendamos. ¡No se arrepentirá!

Texto: Milagros Milián

Fotos: Museo Central del BCR

Monumental. La sede del museo es un edificio de líneas neoclásicas. Fue inaugurado en 1929.

En el Centro Histórico de Lima, en la esquina de los jirones Lampa y Ucayali, se erige un edificio inaugurado en 1929 que fue la sede principal del Banco Central de Reserva del Perú (BCR), pero que hoy es un espacio cultural que llama al diálogo, al conocimiento y a la identidad nacional entre peruanos y peruanas.

Ese lugar es el Museo Central del BCR (Mucen) que, en sus salas de Arqueología, Arte Tradicional Popular y Pinacoteca, exhibe obras del arte peruano que reflejan la continuidad





Mobiliario. Las ventanillas de la antigua sede principal del BCR se mantienen, como un tributo al pasado de la institución.

y las transformaciones ocurridas en distintas épocas y regiones de nuestro país.

El Mucen funciona en una importante edificación construida por Fred T. Ley y Compañía en 1922. Fue la sede principal del BCR durante 50 años, pero, en la década del 70, la administración bancaria decidió transformar sus ambientes en un museo, para mostrar las importantes colecciones de arte adquiridas por el banco.

De estilo neoclásico, el edificio atrae la atención por su enorme puerta de hierro, sus columnas de orden corintio y sus amplios ventanales. Es muy interesante, también, su gran salón sin columnas del primer piso. Es imponente gracias a sus enormes vigas, las cuales sostienen un techo de acero.

El diseño original y algunos elementos que fueron parte de la entidad bancaria, se mantienen desde su creación a inicios del siglo XX. Por ejemplo, las ventanillas de atención al público reve-



Gratificante. Las salas del Mucen acercan al visitante a las raíces culturales del Perú.

Históricas. Las macuquinas fueron las primeras monedas utilizadas en Perú. Estas datan de la época colonial.

Amazonía. Las salas del museo exhiben piezas provenientes de distintas partes del país.



lan como trabajaban los banqueros del BCR en aquellos tiempos que se fueron.

En las ventanillas se observa una pequeña muestra numismática, parte de la gran colección de monedas que el BCR ostenta en el Museo Numismático (jirón Junín 781). La colección está conformada por las llamadas macuquinas, las primeras monedas utilizadas en el Perú. De bordes irregulares

por ser acuñadas manualmente a golpe de martillo, circularon en la época colonial.

Otra pieza muy importante es el 'hacha moneda', denominada una proto moneda. Fue utilizada en la costa norte del Perú antes de la llegada de los españoles. Cubierta por una lámina de cobre, se dice que fue un elemento valioso para intercambiar bienes.

Las joyas de la bóveda

En 1982 se inauguró el museo con la curaduría de Carlos Rodríguez Saavedra, quien decidió mantener la puerta de la bóveda principal del banco. Por su gran tamaño, hoy es uno de los atractivos de este recorrido histórico y cultural.

La puerta nos lleva a la sala Roberto Letts Colmenares, que exhibe tesoros del antiguo Perú, como la colección de Hugo Cohen, especializada en orfebrería moche, vicus, virú (con más de 1500 piezas expuestas), lambayeque y chimú. Estos te-





que representa a la misma divinidad y era utilizado en sacrificios humanos o de animales.

En el sótano del BCR se muestran piezas de diferentes culturas en forma cronológica, lo que permite tener un panorama general del desarrollo cultural del antiguo Perú. Aquí se observan cerámicas vicus, chavín, paracas, moche, nasca, lambayeque, chimú, huari, chanchay e inca.

Una de las piezas de mayor interés es la 'mujer estelar nasca', una figurina que representa a una fémina desnuda con el cabello suelto. Sus glúteos, muslos y vientre están cubiertos con motivos de estrellas y cuerpos celestes. Se la vincula con la fertilidad.

También hay que mirar con atención a la anciana cupisnique de aproximadamente 3000 años de antigüedad. Ella habría sido una mujer sabia, que cumplía la

función de preparar los cuerpos para ser enterrados.

Arte regional contemporáneo

Tablas de Sarhua, cerámica vidriada, keros, imaginería, retablos, los cajones de San Marcos y arte shipibo konibo, donde se aprecia el kené (diseños relacio-

soros arqueológicos fueron donados en 2010.

En la sala resalta la máscara funeraria lambayeque, una representación del dios Naylamp que fue elaborada hace más de 1000 años. Otras pieza de gran interés es el tumi o cuchillo ceremonial,

nados a la cosmovisión de este pueblo amazónico), engalanan las vitrinas del primer nivel de esta muestra que nos revela la tradición artística del Perú.

“Es una colección especial, responde a una investigación y a trabajos colaborativos con artistas. No son piezas aisladas, tienen un propósito de estudio y de registro”, nos comentó María Del Pilar Riofrío, directora del Mucen, respecto a las piezas de esta sala que, en su mayoría, son de la colección del historiador Marcos Macera Carnero, quien la recopiló en sus viajes por los Andes centrales y la Amazonía.

La visita no estaría completa sin el recorrido por la Pinacoteca, que muestra obras de las diferentes corrientes que llegaron al Perú desde inicios de la República. Estilos que van desde lo costumbrista, academicista e indigenista con obras de José Sabogal, Julia Codesido o Enrique Camino Brent, hasta llegar a lo abstracto con exponentes como Fernando de Szyszlo.

Una de las pinturas emblemáticas es el Escudo Nacional del Perú, pintado por José Leandro y enmarcado por José Antadilla. Es la representación pictórica más antigua de nuestro símbolo nacional. Data de 1832 y decoraba el salón de cobranzas de la Casa Nacional de la Moneda.

También resalta la pintura Mariacha, del artista Ricardo Florez, único peruano que practicó el puntillismo. Esta obra tiene como protagonista a una joven de mira-

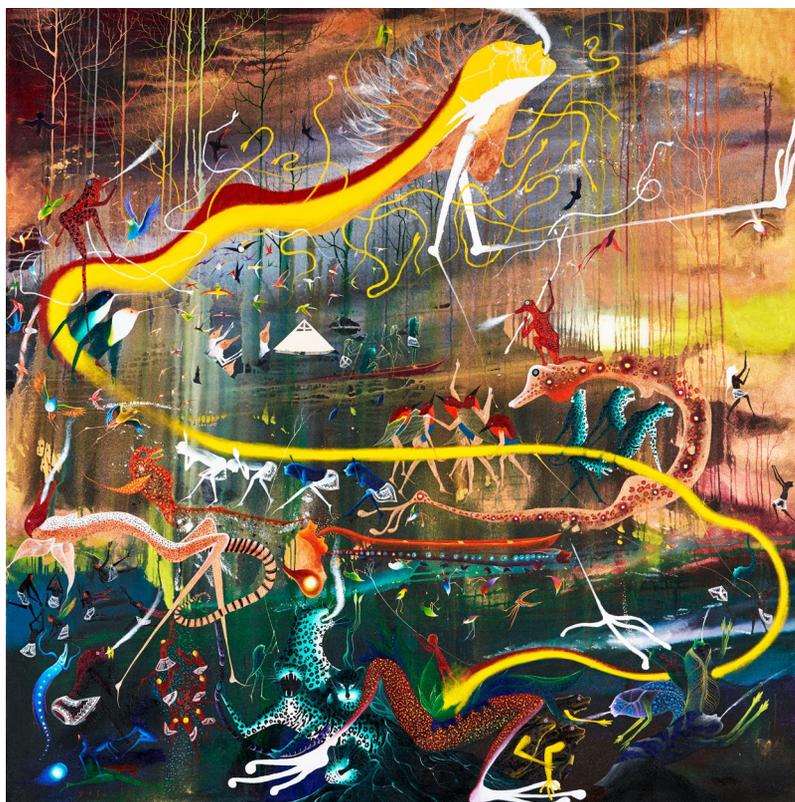
da apacible y sonriente que fue la esposa del pintor. Ella fue retratada a los 17 años, cuando estaba embarazada.

Asimismo, se exponen pinturas del arte amazónico, como El Mito de la Mujer Arco Iris, del artista uitoto Rembrandt Yahuarcani, ganador del segundo premio del Concurso Nacional de Pintura del Mucen. Su obra representa la cosmovisión de su pueblo.

Proyecto Nación: imagina el Mucen

En el marco del Bicentenario de la Independencia, el Mucen desarrolla el Proyecto Nación que, a lo largo de cuatro años, permitirá conocer más de cerca del país a través del arte. Su objetivo es reconocernos, valorar nuestra diversidad cultural y promover la innovación.

El proyecto incluye diversas actividades, como laboratorios participativos, exposiciones temporales, una plataforma digital, programas educativos para esco-



lares, la presentación de un catálogo, así como una edición itinerante de la exposición Nación, para que circule en espacios públicos de Lima Metropolitana.

En Rumbo:

En línea: En la web del Mucen (www.bcrp.gob.pe/museocentral.html) encontrará recorridos virtuales de 360° de algunas de sus salas, además de un catálogo digital con 3000 piezas. Esta iniciativa ha permitido acercar sus colecciones a investigadores, docentes, estudiantes e instituciones que realizan exposiciones en el extranjero.

Participa: Anualmente el Mucen organiza concursos de pintura (a nivel nacional y orientado a artistas con experiencia), de novela corta, denominado Julio Ramón Ribeyro; y, Mucen como recurso educativo, orientado a docentes que propongan proyectos de aprendizaje.

Visita: EL BCR tiene sede en Piura, Trujillo, Arequipa y Lima, donde cuenta con dos museos, el Numismático (jirón Junín) y el Central, en los jirones Lampa y Ucayali. Este último atiende de lunes a domingo de 10 a. m. a 4.30 p. m. Dirección: jirón Lampa 474, Centro Histórico de Lima.

Imponente. Por sus características arquitectónicas, los ambientes del museo son, por sí mismos, una atractivo para los visitantes.





La Rumbos gas en San Igr

Conoz

innovador

Texto y fotos: Rolly Valdivia Chávez

Sin recetas, sin secretos culinarios y sin aromas que abran el apetito, esta guía apelará a las palabras e imágenes, para convencerlos a viajar a las provincias cajamarquinas de San Ignacio y Jaén, con el propósito de degustar los mejores platos de su gastronomía -los de siempre y los que son fruto de la fusión-, además de tomarse un buen café, varias copitas de aguardiente y una que otra botellita de cerveza artesanal. ¡Salud y buen provecho!



La mesa está servida Gastronómicos San Ignacio y Jaén

*Descubre los potajes tradicionales
y las propuestas
nuevas en estas tierras del café*

Lo sentimos, en estas páginas no se consignará ninguna receta ni se revelarán los secretos y trucos de los cocineros o cocineras. Tampoco se percibirán los aromas ni se sentirán los sabores de los platos descritos o mostrados, porque eso no es posible... ¿o tal vez sí? En todo caso, los limitados conocimientos informáticos y

tecnológicos de este humilde y ya avejentado escriba, impedirán la realización de cualquier intento.

Pero no se desanime. Recuerde que todo entra por los ojos o al menos eso es lo que suele decirse. Así que daremos por válido ese enunciado, para que este artículo lo deje más que satisfecho y, muy probablemente, con un apetito voraz, sumado a unas ganas tremendas de viajar a las provincias de San Ignacio y Jaén, dos sabrosos y exuberantes destinos de la región Cajamarca.

No es una exageración de nuestra parte. Es la pura verdad, una verdad que usted comprobará al ver las tentadoras imágenes que acompañan estas palabras. Solo una muestra de la gran variedad de comidas y bebidas que engalanan las mesas de los restaurantes urbanos y rurales, de las cafeterías sin café instantáneo y de las fincas en las que se cosecha, con paciencia y cariño, los mejores granos.

Vaya donde vaya nos atrevemos a darle un consejo: no se distraiga indagando sobre los secretos culinarios del chef. No se los sacará ni con cucharita, además, no tiene sentido, es como pedirle a un mago que revele sus sorprendentes trucos. Así que déjese llevar por los misterios de las sazones prodigiosas; total, usted está en la mesa para alegrar su paladar y no para escribir un libro de cocina.

Situación totalmente distinta a la nuestra -y al decir nuestra me refiero al equipo periodístico de *Rumbos*- que tiene que filmar, fotografiar y entrevistar antes de probar. Un auténtico sufrimiento cuando aparece un humeante churumbo o shurumbo, preparado con plátano, menestra y cuerito de

Reposo. El Café del Cielo es una buena alternativa para calmarse, luego de divertirse en los juegos extremos del Cerro Campana de San Ignacio.



cerdo, un tacacho con cecina que se escapa del plato o una gallina sancochada que combina con un arroz de boda.

Ocurre lo mismo cuando la mesa se vuelve fiesta con una pizza amazónica que sabe a fusión armónica y perfecta, con unos patacones rellenos de cecina, ajicito y pimentón, con un clásico piqueo de carne seca encaramada en un cerro de chifles o con un cuycito sabrosamente crocante, entre otros potajes que alimentaron nuestra experiencia 'rumbera' por bosques, cascadas y lagunas.

Suena bien, pero **sabe mucho mejor**. De eso puedo dar fe (sin ser muy creyente) y hasta lo escribo en negritas con la clara intención de provocarlos. Eso sí, no lo hago por maldad ni para sacarles 'cachita', si me permiten utilizar este término coloquial. La idea es emocionarlos tanto como para que se animen a conocer las ciudades y pue-

blos que recorrimos en nuestra pertinaz de nuevos rumbos.

Ya en San Ignacio o en Jaén (los coloco en estricto orden de visita), usted deberá darse una vueltecita por los lugares que le recomendaremos a continuación; pero antes de comenzar con nuestra breve guía gastronómica de 'barrigas llenas y corazones contentos', tenemos la imperiosa necesidad de advertirle que en su primera parada, hombres y mujeres le ofrecerán una o varias 'cachaditas'.

No se indigne ni se sienta ofendido. No es una falta de respeto. Es una costumbre y, como dice el dicho, 'donde fueras haz lo que vieras'. Caballero, acepte la propuesta y sonría (o trate de hacerlo) para que el trance no sea... tan traumático, porque eso de tomar aguardiente en modalidad seco y volteado desde un cacho de toro convertido en recipiente, no es tan sencillo ni placentero al menos la primera vez.



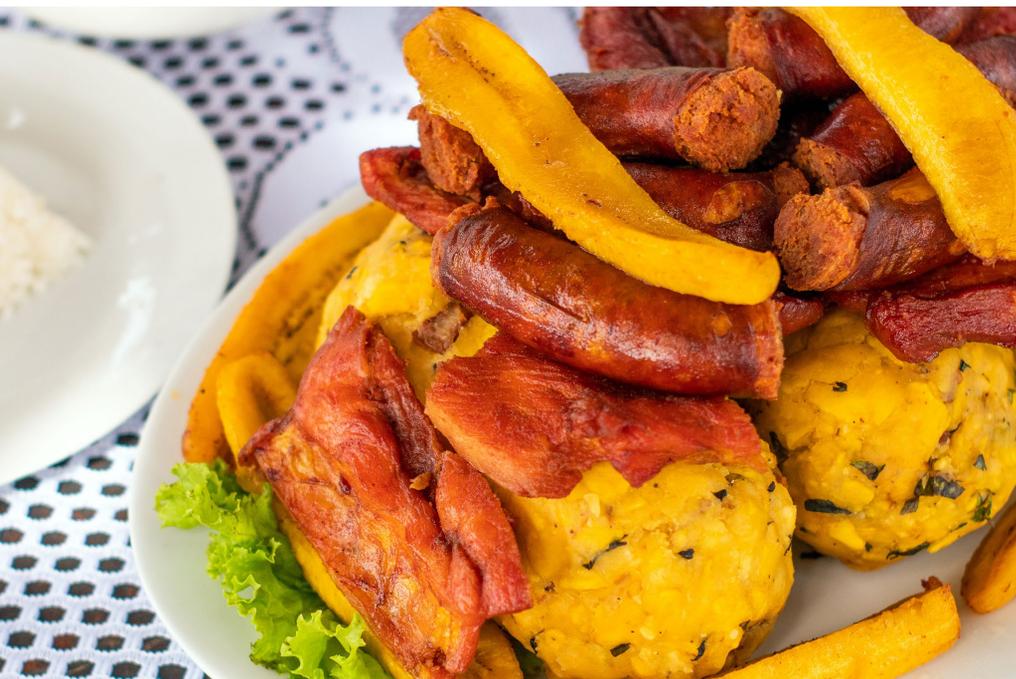
En las manos. Las diferentes etapas del café en su camino al mercado nacional e internacional.

Sí, lo admito, de eso también puedo dar fe porque en San Ignacio la 'cachadita' es cosa seria, tanto así que mi 'bautizo' en esos menesteres -por llamarlo de alguna manera- se produjo cuando yo desconocía casi mayormente

de que se trataba esa práctica tan arraigada en esta provincia del norte de Cajamarca, tan al norte que podría decirse con razón que aquí empieza o termina el Perú.

Todo es cuestión de perspectiva o de punto de vista, aunque después de varias 'cachaditas' como que ambos se confunden un poco, situación que por una extraña circunstancia está ocurriendo en este texto, por lo que es urgente olvidarse del aguardiente -de solo pensarlo genera estragos- y mentalizarse en la comida, únicamente en la comida y en esa guía que está pendiente de redactar.

© Jhonathan Cortegana Velarde



El buen sabor de San Ignacio

El churumbo, el tacacho con cecina, la gallina sancochada con su arroz de boda, la carne seca con chifle, las 'cachaditas' de aguardiente, el café -mucho, harto y en diferentes formas y presentaciones-, los chocolates de purito cacao, el agua, la cerveza o las infusiones de guayusa, la planta venerada que, según cuentan, asegura el retorno de los viajeros, son imperdibles en esta provincia de exuberante verdor.

Advertidos sobre lo que hay que consumir, el siguiente paso es saber dónde hacerlo. Tranquilo, no se preocupe, aquí le dejamos nuestra lista de recomendados:

***Recreo El Páramo:** es un emprendimiento familiar en el que se respeta la sazón de las abuelas. Eso le da un sabor especial a su shurumbo (una sopa con cierta similitud al shambar), a su arroz de boda,

infaltable en los matrimonios, a su espectacular tacacho con cecina y a su cuy frito con papas.

Dirección: jirón Jaén parte baja. Urbanización El Bosque.

***Esencia Café:** en diciembre de 2019 abrió sus puertas con el objetivo de apuntalar la cultura de consumir un buen café. Fue un inicio complicado por la pandemia, pero con persistencia han ido logrando su objetivo. El capuchino y los filtrantes de guayusa, el café con pisco y otro con leche condensada, son parte de su carta. También se sirven piqueos.

Dirección: avenida Zarumilla 588, sector La Cueva.

***Tunka Mayani Restaurante Boutique:** es una propuesta innovadora que explora la fusión gastronómica. Sus platos bandera son el dúo regional (una versión peculiar de tacacho con cecina y carne seca), el

Abundante. Así es el tacacho con cecina del Recreo El Paraíso de San Ignacio.





Compañía. El café es una bebida que invita a la conversación y a vivir buenos momentos con familiares y amigos.

ceviche amazónico (cecina y maracuyá), el chaufa fusión amazónico y diferentes tipos de pizzas y hamburguesas. Se recomienda probar la cerveza artesanal de guayusa.
Dirección: Urbanización Barrio Chililique.

***Casa Faical:** helados artesanales y un exquisito vino de café, justifican detenerse en este acogedor lugar, al retornar de la cascada Peroles Negros. El vino es una innovación impulsada por Ruth Barrientos, egresada de Industrias Alimentarias, quien se basó en una experiencia colombiana para crear esta bebida.
Dirección: Kilómetro 6 de la carretera principal a San Ignacio.

***Restaurante Terraza El Mirador:** es el lugar indicado para observar a ojo de pájaro la plaza principal de San Ignacio y su horizonte

montañoso, mientras se saborea unos sabrosos patacones o unas costillas ahumadas de chancho. Asiente esa poderosa combinación con una refrescante limonada de hierbaluisa.
Dirección: jirón Zarumilla 309, tercer piso.

***Restaurante Campestre El Cacho:** es el sitio perfecto para las mejores 'cachaditas'. Dice la tradición que Gonzalo Rangel fue el iniciador de esta costumbre que se ha convertido en un símbolo de identidad en la provincia. Tras el fallecimiento de don Gonzalo, su hija Daly cuenta que el negocio se inició con la venta de aguardiente y que los clientes llevaban latas de atún para que les preparan piqueos. Esa sería la semilla del actual restaurante.
Dirección: caserío Mandinga.

Sabrosura. Cremosa tentación en Aroma Love Coffee, un emprendimiento familiar en el centro de Jaén.

de la cocina local. Dirección: jirón José Olaya 680.

Noches de café en Jaén

La gastronomía jaenina es similar a la de San Ignacio, como la de San Ignacio es parecida a la de Jaén. Lo planteo de esta forma para evitar rencillas. Pasa lo mismo con el café. En ambas provincias se producen granos de primerísima calidad. Ah, eso sí, lo de la 'cachadita' de aguardiente no es usual en nuestro segundo destino, razón por la que usted debería preocuparse -o alegrarse- si alguien tocara ese tema.

De otro lado, como en la variedad está el gusto, en esta parte de nuestra guía nos centraremos en las cafeterías que

***El dato:** dese una vueltecita por Frutos del Chinchipe, donde el cacao de la provincia se transforma en chocolate de verdad. Espectaculares.

Dirección: avenida Mariano Melgar 202.

***El pendiente:** el restaurante Mi tierra, sazón y sabor del Gran Hotel San Ignacio que, como su nombre lo indica, ofrece lo más selecto

recorrimos antes, durante y después de internarnos en fincas en las que fuimos apicultores o huimos de la lluvia, en bosques reforestados, en cataratas encantadas -porque varios han visto a una mujer espectral por ahí - y hasta en un área de conservación privada.

Basta de palabras. Vamos a las recomendaciones:

***Aroma Love Coffee:** es un proyecto familiar que germinó hace un año para que los jaeninos puedan compartir momentos agradables, mientras consumen un café de calidad. Preparaciones clásicas (como el expreso o el capuchino) e innovadoras (café espumante, limonada de café, entre otras) combinan a la perfección con una

interesante variedad de piqueos, como el combo jaenino y las alitas en salsa de café.

Dirección: avenida Mesones Muro 137.

***Coffee Point:** en el vistoso e inquieto Malecón Turístico de Jaén -donde se transpira bohemia y diversión- esta cafetería ideada e impulsada por tres jóvenes promotores de la cultura del café, es el lugar perfecto para conocer diversos métodos de extracción, como el sifón belga. Sin duda un *gran point* en una de las zonas más animadas de la ciudad.

Dirección: Malecón Turístico Puente Mesones Muro.

***Picorana Coffee Roasters:** creada por la Cooperativa LimCof para

Fusión. Esa es la propuesta de Tunka Mayani, un restaurante que experimenta y arriesga para crear platos fabulosos.



Recomendables. El arroz de boda con gallina sancochada de San Ignacio, y la avanzada de piqueos en una de las cafeterías de Jaén.

promover el consumo de café de calidad, a través de demostraciones de los métodos de extracción; pero, más allá de eso, le recomendamos darse un tiempo para conversar con los jóvenes que atienden en el local -hijos y familiares de los socios-. Al escuchar sus historias y sus sueños, la bebida que usted ha pedido tendrá un mejor sabor.

Dirección: San Martín 1528.

***El dato:** Escápese al restaurante del Área de Conservación Privada Gota de Agua. Buena comida regional y una insuperable vista de la ciudad, lo dejarán más que satisfecho. Dirección: sector El Pongo, a 6 kilómetros de Montegrande.

***El pendiente:** las carnes al cilindro y la parrilla tierra y mar del restaurante Esquina 51, están agendados para la próxima visita a Jaén. Dirección: Mariscal Ureta 1695.





© Alejandro Cerna Vargas

Troglo

Birra

Una cerveza con raíces aventureras

En tiempos de pandemia, Piero Vellutino encontró en la fabricación de cervezas artesanales, una idea de negocio para paliar la crisis.

Fotos: Troglo Birra

Un verano, Piero Vellutino, aprendió a hacer cerveza artesanal mientras remaba ríos de agua turquesa en el corazón de la Patagonia. Unos buenos amigos kayakistas invitaron a un maestro cervecero e implementaron una pequeña planta a orillas del Futaleufu. Salir del río y disfrutar de una buena cerveza helada era, en pocas palabras, el mismísimo paraíso.

Cuando llegó a Perú, compró un pequeño kit y comenzó una producción en el jardín trasero de su casa. Así estuvo por algunos años hasta que, de pronto, llegó la

pandemia y, con ello, el desabastecimiento de cerveza a nivel nacional. Era cómico como recibía mensajes de amigos dispuestos a comprar una o dos botellas de lo que, en ese entonces, ya llamaban la 'troglo chela'. Y es que, por su apariencia física y personalidad, sus amigos de toda la vida lo llamaban troglo, por troglodita.

Piero, quien se encontraba sin trabajo por haber dedicado toda la vida al turismo de aventura, vio entonces la oportunidad de tomárselo en serio y crear un nuevo negocio.

La marca Cervecería del Valle y su gran maestro cervecero, Carlos Barroso, le abrieron las puertas de su planta en el Valle Sagrado, en Cusco. Allí le enseñaron desde lavar barriles hasta el proceso químico que implica cocinar, lo que es considerado, el primer fermento de la humanidad.

Una serie de eventos devinieron rápidamente. Se compró fermentadores, barriles, los mejores lúpulos, cebadas y maltas y trabajó por siete meses en su primera receta 'la Huaranita', una IPA (India Pale Ale) bien lograda, guardiana de sabores y aromas intensos.

De pronto, una amiga creó el logo con su imagen, compró su primer pallet de botellas, chapas y una pequeña etiquetadora. Piero y su sobrino Quimey cocinaban todo el día, su hijo Lorenzo distribuía y



Oportunidad. El destino confabuló para que la producción de cerveza casera se convirtiera en un negocio para Piero Vellutino.

Un brindis. Por las nuevas cervezas y las ideas innovadora de Troglo Birra.



su esposa renegaba por todo este movimiento dentro de casa. Sin embargo, fue ella la primera en regalarle dos grandes fermentadores que impulsaron el crecimiento de Troglo Birra.

Hoy se une a la marca una Red Ale: una fiesta de maltas, responsables del sabor y cuerpo de una roja con alma de airam-po. Próximamente, se viene una Stout: una cerveza negra a base de algarrobina y miel de bosque del río Mapacho. Al mismo tiempo, anda incursionando en cervezas maceradas en barricas de roble y por su cabeza ya ronda la idea de una innovadora receta en base a papas nativas.

Contactos:

Pedidos en Lima: 992 995 353

Instagram: troglobirra

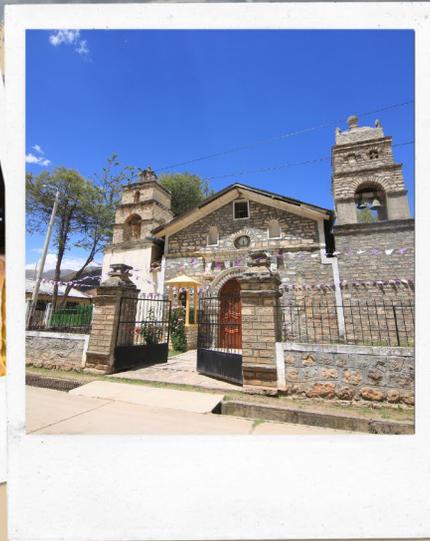
Facebook: Troglo Birra

Web: www.troglobirra.com





DESCUBRE *Huanavelica*



SEMANA SANTA

**DEL 14 AL 17 DE
ABRIL**





Casa Andina Premium Cusco



Casa Andina Select Zorritos Tumbes



Hoteles Asociados Fundo San José

DESCUBRE EL PERÚ CON NOSOTROS



○ PREMIUM ● SELECT ● STANDARD ● ASOCIADOS

**CASA
ANDINA**
HOTELS